

La presencia de Venezuela en la cultura italiana de fines del siglo XVIII

José del Rey Fajardo sj

[jdelrey@ucab.edu.ve]

Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia

Investigador Emérito del Programa de Promoción del Investigador (ppi)

Miembro del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Católica Andrés Bello

Resumen

La presencia literaria y científica de los jesuitas venezolanos en Italia en la segunda mitad del siglo XVIII, constituye un fenómeno que todavía no se ha estudiado en sus verdaderas dimensiones. Para ilustrarlo se presenta un triple marco de referencia conceptual: el primero es la literatura de expatriación, que abarca toda la problemática de las causas que motivaron la decisión real de privar de la nacionalidad a los seguidores de Ignacio de Loyola en 1767. La segunda se denomina la literatura de la expulsión y se circunscribe a los inventarios levantados in situ en el momento de poner en práctica la decisión cesárea en 1767 y a la documentación anexa. Y la tercera, objeto principal de este estudio, es la literatura de exilio que estudia la acción intelectual de los jesuitas venezolanos en tierras italianas y constituye todavía una zona casi inexplorada por la investigación colombo-venezolana.

Palabras clave: Cultura italiana. Jesuitas. Literatura.

Abstract

The presence of Venezuela in Italian culture of the late eighteenth century

The literary and scientific presence of Venezuelan Jesuits in Italy during the second part of the XVIII Century constitutes a phenomenon still understudied in its true dimensions. To illustrate it a triple conceptual referential framework is presented: First, is the literature of expatriation, surrounding the problem of the causes that motivated the royal decision to obtain the citizenship of the followers of Ignatius de Loyola in 1767. Second, is the literature of expulsion that is circumscribed by the inventories prepared in situ at the time of putting it into practice the Caesarian decision in 1767 and by the attached documentation. Third, and the main object of study, is the literature of exile, which studies the intellectual action of Venezuelan Jesuits in Italian lands and constitutes an almost unexplored area of Colombian-Venezuelan investigation.

Key words: Italian culture. Jesuits. Literature.

Introducción

Italia ha sido siempre una atracción para los hombres de letras, ciencias y política. Así lo demuestra –para citar un ejemplo casero- la presencia de los grandes gestores de la Independencia de Venezuela en la ciudad eterna y por Italia en busca de las más variadas inspiraciones. Sin embargo, es casi desconocida hasta el momento la presencia del grupo de jesuitas que habían entregado su vida al proyecto venezolano y que entre 1767 y 1768 fueron arrojados como apátridas a los Estados Pontificios¹. Quizá algún resquicio para ciertas búsquedas ofrecía el hecho de que unos 327 exjesuitas hispanoamericanos aparecen las listas del Precursor Francisco de Miranda dispuestos a colaborar en lucha independentista². Y también, de forma más directa, el paso dado por el jesuita peruano Juan Pablo Viscardo y Guzmán (1748-1798)³ al publicar Miranda en 1801 la famosa *Carta dirigida a los españoles americanos por uno de sus compatriotas*⁴. Como es natural se dan dos versiones dentro de los historiadores jesuitas: la de Miguel Batllori⁵ y la del peruano Rubén Vargas Ugarte⁶. Lo cierto es que el año 1767 fueron expulsados los jesuitas de todo el imperio español y esa fecha traza la línea divisoria entre dos fronteras que interpretan dos mundos distintos para los hombres de la Compañía de Jesús en la América hispana: por un lado, el de los que fueron protagonistas de un proyecto americano; y por otro, el de los expatriados que mirarán con ojos de nostalgia el pasado pero que a la vez necesitaban reafirmar su ideal en medio de la más profunda derelicción.

La expatriación y extinción de los jesuitas venezolanos (1767-1773)

No es una aventura señalar que en la segunda mitad del siglo XVIII los jesuitas iban dar su respuesta cultural, científica y territorial a lo que en 1777 sería la formación de la Capitanía General de Venezuela. La dependencia del virreinato santafereño hacía que la visión andina se recogiera en los horizontes neogranadinos y que Caracas luchara por su identidad propia.

El 20 de febrero de 1767 el rey Carlos III firmaba en el Pardo el Real Decreto de expulsión de la Compañía de Jesús de todos sus dominios⁷ y el 2 de abril promulgaba la Pragmática sanción para el extrañamiento de los jesuitas de sus reinos, ocupación de sus temporalidades y prohibición de su restablecimiento⁸.

La cronología de la expulsión en tierras venezolanas recorrería el siguiente camino. En las regiones orinoquenses, como dependían de la gobernación de Guayana, los acontecimientos se sucedieron de la siguiente manera. El 2 de julio se presentó el Gobernador guayanés D. Manuel Centurión en Carichana⁹, capital de las misiones orinoquenses. Los jesuitas de la Urbana, Cabruta, la Encaramada, San Borja y el Raudal de Atures fueron trasladados por Guayana y por el Delta del Orinoco a la Guayra, (puerto de Caracas), donde desembarcaron el 4 de agosto¹⁰. Allí esperaron a los demás colegas misioneros de Casanare y Meta, durante 7 meses, para proseguir todos juntos su viaje al destierro.

En los Llanos de Casanare y Meta el gobernador don Francisco Domínguez de Tejada, para poder cumplir con la orden del virrey que le sorprendió en Chire el 21 de agosto de 1767¹¹, gastó 114 días. Sólo el 6 de noviembre podía informar el Gobernador que había reunido a los misioneros de los Llanos de Casanare en Cravo¹². El 2 de diciembre se encontraban los

expatriados en Guayana y en la balandra El Violón fueron trasladados al puerto de La Guayra¹³. En el caluroso puerto caraqueño permanecieron hasta que el 7 de marzo de 1768¹⁴ zarparon en la fragata La Caraqueña (según el P. Velasco) y según los documentos oficiales en el navío San Pedro y San Pablo. Arribaron a Cádiz el 30 de abril¹⁵.

En total fueron 22 los misioneros a quienes se les aplicó la Pragmática Sanción: 9 pertenecientes a la Misión de Casanare; 5 al Meta y 8 al Orinoco. Por nacionalidades: 9 eran españoles, 8 neogranadinos, 3 italianos, 1 bávaro y 1 alemán. De ellos: el P. Antonio Ayala no pudo seguir a los demás al destierro pues sus enfermedades le obligaron a permanecer en Pore¹⁶. El P. Francisco Riberos falleció en La Guayra mientras esperaba proseguir el viaje para el exilio¹⁷. De los dos alemanes no hemos podido seguir su trayectoria de expatriados. Con lo cual son 18 los misioneros que desembarcarían en Italia.

Dentro de la geografía urbana de lo que sería la Capitanía General también los tiempos vivieron sus propias vicisitudes.

El amanecer del día 15 de junio de 1767 vivió Caracas la ejecución de este decreto-ley que ponía fin al proyecto educativo que se había iniciado hacía casi dos siglos¹⁸. Antes de la aurora de ese día don José Solano, Gobernador de Caracas, “apoyado con una partida de tropa arreglada” y tras tomar “las avenidas y calles de la circunferencia de la casa que sirve de colegio a los Padres de la Compañía de Jesús, se introdujo en ella”. Llevaba como testigos cualificados al Dr. Gabriel Martín de Ybarra, don Agustín Nicolás de Herrera, el capitán Diego Merino y el escribano público Francisco Buenaventura Terrero¹⁹.

La comunidad de Caracas estaba compuesta por el Superior, P. José Pagés, los PP. Francisco Javier Otero, Demetrio Sanna y Manuel Parada; y los HH. Coadjutores Miguel Schlessinger, Pablo Mar a la sazón en Guatire y Francisco Aguilar en el valle de Cauca²⁰. Todos ellos se embarcaron en la Guayra el día 11 de julio de 1767 rumbo a Cádiz²¹. Tal noticia se la confirma, en la misma fecha, don José Solano al Conde de Aranda²².

El colegio de Maracaibo vivió la tragedia el día 29 de junio²³. El P. Matías Liñán, Superior, convocó a todos los moradores que en el momento se reducían a dos: el H. Lorenzo Konikc y el H. José Rubio, miembro éste último de la comunidad del colegio de Mérida. Los PP. Juan Antonio Ferraro e Ignacio Julián que estaban de paso para la Isla de Santo Domingo, se encontraban predicando una misión en los Puertos de Altagracia²⁴. A ellos debiera haberse juntado el P. Manuel Mosquera, profesor de Humanidades, pero su enfermedad y prematura muerte le habían llevado al sepulcro unos días antes, presumiblemente hacia junio de 1767²⁵. El 1° de agosto abandonaron la ciudad del Lago los representantes de la Compañía de Jesús camino de La Guayra²⁶.

El 11 de julio, entre 5 y 6 de la madrugada, vieron los jesuitas cerrar las puertas del colegio que había servido a la cultura de los Andes venezolanos durante 139 años²⁷. Aunque la comunidad del plantel educativo se componía de 5 jesuitas, en el momento de la intimación del decreto de Carlos III sólo encontraron a 3 sacerdotes: el P. Manuel Collado, Rector; el P. Vicente Moneris, Profesor de Gramática; y el Padre Javier de Eraso que se encargaba del manejo de la casa y de la Iglesia. Ausentes se encontraban

el P. Blas de Aranda en la hacienda del Paguey, cerca de Barinas²⁸ y el H. José Rubio, encargado de la Hacienda de los Maraños²⁹, al que la ejecución de la Pragmática-Sanción le sorprendió en Maracaibo³⁰. En el caluroso puerto caraqueño permanecieron todos los jesuitas venezolanos –con excepción de los caraqueños- hasta que el 7 de marzo de 1768³¹ zarparon en la fragata La Caraqueña (según el P. Velasco) y según los documentos oficiales en el navío San Pedro y San Pablo. Arribaron a Cádiz el 30 de abril³².

El 6 de junio de 1768 se les comunicó de nuevo la orden de abandonar España y partir para Córcega³³. Breve sería la estancia en esta isla pues al pasar a poder de Francia según el Tratado firmado en Compiègne el 15 de marzo de 1768, Génova había vendido Córcega a la nación gala por un millón de francos³⁴. A lo largo del mes de septiembre tuvieron que desalojar la isla corsa y otra vez se vieron obligados a vivir la amarga experiencia de ser expulsados de España, despedidos de Córcega, rechazados por Génova, a la vez que Roma les cerraba sus puertos³⁵. Por fin, se determinó que los jesuitas fueran llevados a Porto Fino para de allí ser trasportados en pequeñas falúas a Sestri con orden de pasar por tierra al estado confinante de Parma y de aquí a su destino final que fueron algunas pequeñas localidades de la Marca de Ancona y del ducado de Urbino, como Pesaro, Fano, Sanigaglia, Gubio y otras³⁶.

Un acontecimiento inesperado vino a quebrar el horizonte de esperanzas de los jesuitas desterrados. El 21 de julio de 1773 firmaba el Papa Clemente XIV el Breve *Dominus ac Redemptor*³⁷ por el que suprimía la Orden fundada por Ignacio de Loyola en 1540. Así pues, si en 1767 el monarca español Carlos III había cuarteado las fuertes estructuras del gran edificio que la Compañía de Jesús había levantado en todo el mundo hispánico, en 1773 el poder espiritual de la catolicidad reducía a cenizas las ilusiones y las obras desarrolladas por los jesuitas en todo el mundo³⁸.

En consecuencia, en el término de 6 años (1767-1773) el despotismo ilustrado –civil y eclesiástico- había trazado una línea divisoria entre dos fronteras que distanciaban dos mundos distintos para los hombres de la Compañía de Jesús que habían nacido o laborado en la América hispana: atrás quedaban las sombras del gran proyecto americano del que habían sido protagonistas; y por delante, el reto de la supervivencia de cada uno de sus miembros que lucharon aisladamente por insertarse en la vida cultural y política no solo de Italia sino de otros países europeos³⁹. De esta forma, desde el infortunio que suponía el ostracismo al que querían someterlos los poderes políticos y con el estigma que suponía su condición de apátridas por decisión legal regia y papal, decidieron insertarse en los movimientos literarios y científicos que comenzaban a florecer en la Italia prerromántica.

La literatura de exilio y sus fuentes.

La presencia jesuítica en Italia constituye un fenómeno que todavía no se ha estudiado en sus verdaderas dimensiones y que hay que ubicarlo en lo que Miguel Batllori precisa como “Presencia de España en la Europa del siglo XVIII”⁴⁰. En nuestro estudio nos limitaremos a descubrir las huellas de los jesuitas que laboraron en Venezuela y tuvieron su producción literaria y científica en Italia. Y para ello diseñaremos tres áreas de investigación distintas. La

primera, que designamos como “literatura de expatriación”, abarca toda la problemática de las causas que motivaron la decisión real de privar de la nacionalidad a los seguidores de Ignacio de Loyola y de excluirlos de los territorios del imperio hispano. Como es natural su temática desborda los límites fijados para el presente trabajo⁴¹. Sin embargo, ha sido el profesor de la Universidad de Zaragoza, José Antonio Ferrer Benimeli quien, en varias entregas en la fenecida Revista *Paramillo*, ha tratado de desentrañar las causas de la expulsión a través de la correspondencia secreta entre el embajador de Francia en Madrid y el Ministro de Relaciones Exteriores francés en los años cruciales de la crisis (1766-1770)⁴².

La segunda, que podríamos denominar como “literatura de la expulsión”, se circunscribe a los inventarios levantados in situ en el momento de poner en práctica la decisión cesárea en 1767 y a la documentación anexa. Este acervo constituye hasta el momento la fuente más rica de esta trilogía temática⁴³.

Un panorama distinto nos ofrece la tercera catalogación que denominamos como “literatura de exilio”. Sin lugar a dudas la acción intelectual de los jesuitas neogranadinos en tierras italianas constituye todavía una zona casi inexplorada por la investigación colombo-venezolana. Pero, a la hora de la reconstrucción histórica de esta fase hay que señalar dos tiempos bien definidos.

El primero abarca el tramo temporal 1767-1773 en que los desterrados son todavía miembros activos de la Compañía de Jesús y por ende su pertenencia a la Orden traza sus cauces institucionales cuyas huellas no han sido estudiadas todavía. Es más, hay desterrados que se insertan en la Compañía de Jesús italiana, como es el caso del P. Felipe Salvador Gilij quien llegó a desempeñar el cargo de Rector de los colegios de Montesanto⁴⁴ y Orbieto⁴⁵. Esta etapa histórica amerita un cuidado especial.

El segundo tiempo se inicia en 1773 con el Breve de Clemente XIV *Dominus ac Redemptor* por el cual al hecho histórico del destierro impuesto por el Rey de España hay que añadir el de la extinción de la orden jesuítica por el Papa la cual obligaba a desintegrar toda la institucionalidad religiosa y dispersar a todos sus miembros.

En consecuencia, la “literatura de exilio” abarca tanto la literatura del destierro como la de la extinción.

Pero, el espíritu jesuítico no podía morir y hubo escritores que trataron de conservar, según sus posibilidades, los recuerdos tanto de la orden sepultada como de los hombres a los que pretendían silenciar. Y esta producción inédita comienza a ser conocida por la investigación moderna como lo demuestra Inmaculada Fernández Arrillaga⁴⁶.

También es verdad que hasta el momento no conocemos ningún cronista de la Provincia del Nuevo Reino que recogiera los restos del naufragio corporativo como lo hicieron otras provincias. Con todo, parte de sus huellas fueron reseñadas por dos escritores beneméritos: el P. Manuel Luengo que se preocupa por recensar todas las noticias posibles de los expulsos y el

P. Lorenzo Hervás y Panduro quien trató de recopilar la bibliografía producida por los desterrados y los extinguidos.

Manuel Luengo (1735-1816)⁴⁷ ha pasado a la historia como el cronista más completo del exilio de los jesuitas españoles por su famoso *Diario de la expulsión de los jesuitas de los dominios del rey de España*⁴⁸. Aunque exiguas también recoge noticias de los jesuitas neogranadinos. Pero la figura principal de esta tarea científica para los hombres de la lengua castellana se centra en la obra del P. Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809)⁴⁹ protagonista indiscutible de todo este gigantesco proyecto.

Hervás no indica ni cuándo concibió la idea de la Biblioteca ni la fecha exacta de su composición pero en 1793 había concluido su primera redacción; con todas sus adiciones continuas nos hacen llegar al 1799, según se desprende de la lectura del propio texto⁵⁰. Así surgió la *Biblioteca jesuítico-española de escritores, que han florecido [por-en] siete lustros. Estos empiezan desde el año 1759, principio del reinado del augusto rei Carlos III, y acaban en el año 1793*⁵¹, manuscrito que reposa en el Archivo de Loyola (Guipúzcoa)⁵².

El manuscrito consta de dos volúmenes. En el primero se encuentra el Catálogo 1º, es decir, el que contiene los escritores con obra impresa⁵³. El volumen segundo recoge: el Catálogo 2º: Escritores jesuitas españoles y americanos que dentro del mismo plazo escribieron sus obras, pero dejándolas inéditas⁵⁴; catálogo 3º. Escritores jesuitas portugueses que imprimieron o dejaron inédita alguna obra durante los años de su destierro⁵⁵; catálogo 4º. Escritores jesuitas de obras impresas o inéditas, extranjeros, pero que, domiciliados en España, murieron antes de 1767 o salieron extrañados con los españoles⁵⁶. Además incluye el autor dos Apéndices: en primero reúne el “Catálogo de manuscritos de escritores españoles y portugueses existentes en siete bibliotecas insignes de Roma”⁵⁷; en el segundo recensa los “Códices, que de colecciones canónico-españolas hai en las Bibliotecas de Roma”⁵⁸. Y concluye con el “Índice de los nombres y personas, y de cosas notables, que se citan en los antecedentes catálogos de las Bibliotecas Romanas, Angélica, Barberini, Casanatense, Corsini, Jesuítica, Vallicellana y Zelada”⁵⁹.

43

En total 495 retratos bio-bibliográficos y la descripción de 808 manuscritos (Apéndice, 1) y 9 manuscritos de la Colección canónico-española (Apéndice, 2)⁶⁰. Y frente a la *Bibliothèque* de Sommervogel Astorgano contrapone 325 escritores del jesuita francés frente a los 495 de Hervás, es decir, que el español incluye 170 entradas nuevas⁶¹. Y como es natural en esta clase de obras y con los medios que existían en el siglo XVIII es natural que haya desconocido o no haya podido consultar algunos autores que recoge el editor de la *Biblioteca jesuítico-española* a punto de conocer la luz pública⁶².

Un elemento decisivo para la elaboración de la Biblioteca –amén de su peregrinar por las bibliotecas romanas e italianas- lo constituye el hecho de que Hervás supo mantener correspondencia con la mayoría de los “intelectuales jesuitas” que vivían en su misma situación de expatriados⁶³ y de ellos obtuvo valiosísimas informaciones de primera mano, por ejemplo,

en el ámbito de las lenguas indígenas y exóticas como se puede seguir en la lectura de su *Idea dell'Universo* y también el *Catálogo de las Lenguas*⁶⁴.

También a mitad del siglo XX ha vuelto al tapete de la información el tema de los expulsos. Un pionero en estos temas fue el Miguel Batllori⁶⁵ pero la importancia del tema ha convocado diversas iniciativas que han frugado en obras colectivas como *Los jesuitas españoles expulsos* de Manfred Tietz⁶⁶ o las investigaciones llevadas a cabo en la Universidad de Alicante bajo la dirección de Enrique Jiménez López⁶⁷. También juzgamos de utilidad el trabajo de Enrique Villalba Pérez de la Universidad Carlos III de Madrid como síntesis de consulta para el estudio de los temas jesuítico-educativos en América⁶⁸. Poco se ha investigado hasta el momento sobre los seguidores de Ignacio de Loyola del Nuevo Reino y Venezuela en los Estados Pontificios pero una excelente carta de navegar por ese mundo la ha trazado el difunto profesor de la Universidad Javeriana de Bogotá, Juan Manuel Pacheco⁶⁹.

El aporte venezolano

No es muy copioso, hasta el momento, el aporte intelectual impreso en el exilio por los miembros de la Compañía de Jesús que laboraron en Venezuela antes de la expulsión de 1767. Hasta el momento sólo podemos citar a tres significativas figuras: el P. Antonio Julián⁷⁰, José Yarza⁷¹ y el P. Felipe Salvador Gilij⁷². No deja de llamar la atención el silencio que pesa sobre la mayoría de los jesuitas neogranadinos en Italia. Sin embargo, el investigador tendrá que indagar en los archivos de esas pequeñas ciudades de los Estados Pontificios que dieron refugio a los jesuitas venezolanos y colombianos para tratar de enriquecer el flaco panorama intelectual que hasta el presente ofrece su historia literaria.

Y afirmamos lo anterior porque el día 5 de diciembre de 1768 se dio comienzo en Gubbio a las clases de Filosofía y Teología para los jóvenes jesuitas del Nuevo Reino que habían aceptado el reto de la expulsión⁷³. En otras palabras, el espíritu de supervivencia intelectual y jesuítica les llevó a crear en la pequeña ciudad de Gubbio un remedo extremadamente pobre pero esperanzador de lo que había sido la Universidad Javeriana en Santafé de Bogotá. Sin biblioteca, sin instalaciones adecuadas, sin ningún tipo de ayudas es lógico que los hombres que habían consagrado sus vidas a las ciencias eclesiásticas en tierras neogranadinas realizaran el esfuerzo sobrehumano por levantar un nuevo edificio científico para sustituir al que habían construido siglo y medio antes en la gran sabana bogotana.

Y una prueba fehaciente la encontramos en el Archivo Vescovile de Gubbio en donde reposan los manuscritos de los siguientes jesuitas: Antonio Julián⁷⁴, Joaquín Leal⁷⁵, Diego de la Pava⁷⁶, José Terez⁷⁷ y Gabriel Villalonga⁷⁸. También es lógico preguntarse: ¿qué pasó con los profesores javerianos que estuvieron vinculados con Venezuela: José Pagés (1709-¿?)⁷⁹, Manuel Balzátegui (1715-1792)⁸⁰, Domingo Scribani (1707-1769)⁸¹ y Jaime de Torres (1711-¿?)⁸²? Sin embargo, la presencia de la "Javeriana desterrada" en tierras del Lacio fue efímera. El 21 de julio de 1773, por decreto papal⁸³, volvía a cerrar sus humildes puertas y a dispersar sus catedráticos. El encono borbónico había conseguido su objetivo: aniquilar la Compañía de Jesús, menos en Rusia⁸⁴. Y los naufragos de este colapso todavía buscarán su refugio en las

letras y en las ciencias y significarán la presencia de América y Venezuela en los albores del romanticismo.

Con estos antecedentes ensayaremos sistematizar los escritos de que tenemos referencia en las siguientes áreas temáticas: Historia, geografía, teología y lingüística.

A Gilij hay que estudiarlo desde las diferentes facetas que ofrece su obra. Y dentro de las provincias de la historia de la cultura hay que resaltar que todo el tomo IV de su *Ensayo de Historia americana* es una visión histórica, cultural, social y religiosa de Venezuela y Colombia.

El misionero italiano escribe como testigo presencial del auge que vivió en la capital del virreinato en donde estudió las ciencias teológicas y fue profesor de retórica en la Universidad Javeriana. Y también se convierte en actor de un proyecto culturizador en el Orinoco al mediar el XVIII (1749-1767) después de haber conocido y convivido con los actores históricos de esa época ya fuera por sus tareas de Superior de la Misión (1761-1765), ya por sus conexiones con los miembros de la Expedición de Límites, ya por las interminables horas de estudio, observación y análisis que conllevó su vida solitaria en la reducción de San Luis de la Encaramada.

Estamos ante el juicio de un europeo que ha vivido 26 años en la Tierra Firme y pretende presentar al mundo de habla italiana una idea justa de la Orinoquia y de la Tierra Firme, ya que, a su juicio, muchos autores europeos habían deformado y alterado su verdadera imagen⁸⁵.

Gilij no es un historiador tradicional. El impacto de la vida europea de fines del XVIII le hace transitar nuevas perspectivas científicas que completan de forma impecable. Da por supuesto lo escrito por la historia jesuítica, sintetizada en Cassani y la visión introductoria de la antropogeografía orinoquense ofrecida por Gumilla. Lo histórico, como crónica, lo remite a la obra de Gumilla⁸⁶ -que por cierto la cita de la traducción francesa-. Pero en todo lo que atañe a la Orinoquia procura hacer referencias a los principales autores que trataron la temática por él estudiada⁸⁷.

45

En verdad, con el *Saggio di Storia Americana* (Roma, 1780-1784) se completa el ciclo historiográfico de autores jesuitas que escribieron sobre la Orinoquia durante el período hispánico. Y no deja de ser curioso que esta disciplina se inicie con el francés Pedro Pelleprat en 1655 y se concluya con el italiano Felipe Salvador Gilij en 1784. Si *El Orinoco ilustrado* es la primera interpretación venezolana de la Orinoquia para los europeos el *Saggio di Storia Americana* se puede considerar como una de las primeras visiones de nuestro mundo escrita para los hombres del viejo mundo que pretenden reinventar la historia de nuestras tierras y nuestros hombres.

El estudio del *Saggio* no ofrece lugar a dudas: el autor intenta ser el portavoz del silente mundo indígena orinoquense⁸⁸ falto de buenos estudios. Pero aunque el fin principal sea el indígena orinoquense, debemos insistir todavía en la existencia de un trasfondo real que hace relación directa a un marco de referencia: escribir en su lengua materna la historia de la Compañía de Jesús en el gran río venezolano⁸⁹. Pensamos que en la mayoría de los casos, el núcleo de su

argumentación radica en su concepción del autóctono o en la matización de teorías como la del buen salvaje y otras de diversa índole científica. Por ello hay que examinar en cada caso el hecho profundo y no la persona que representa la contienda, ya sea Buffon, Voltaire, de Pauw, Raynal, Marmontel y Robertson, ya sean hermanos suyos en religión como el chileno Molina⁹⁰. Y una interesante síntesis de las polémicas, en su globalidad, las ha planteado Antonello Gerbi⁹¹.

Y su obra histórica se completaría con otros estudios que hoy aparecen como perdidos. Nos referimos a las *Anécdotas americanas*⁹² y la *Religión de los americanos*⁹³. Dentro de la historiografía jesuítica se citan dos obras, todavía inéditas, para la biografía de la Orinoquia: y la *Historia natural del Orinoco* debida a la pluma del P. Antonio Salillas⁹⁴ y la *Historia del Orinoco* escrita por el P. Roque Lubián a la que habría que añadir el *Apéndice a la Real Expedición de límites entre los dominios de España y Portugal en América*. Llegamos al conocimiento de estos dos últimos escritos gracias a la reseña que les otorga Hervás y Panduro en su *Biblioteca jesuítico-española*⁹⁵. Sin embargo, conviene precisar algunas de sus afirmaciones. Dice Hervás que Lubián "dejó en América los siguientes manuscritos que tenía dispuestos para la impresión"⁹⁶. En realidad esta afirmación no creemos que se ajuste a los hechos. En los inventarios levantados en la reducción de San Miguel de Macuco al momento del extrañamiento no aparecen tales manuscritos⁹⁷ y si existieron no son los que en el destierro de Roma redactó el misionero orinoquense. La hipótesis formulada -al menos para la *Historia del Orinoco*- tiene su confirmación en el testimonio del P. Antonio Julián, quien al respecto afirma desde su destierro italiano:

Y para que no vacile el lector sobre la verdad de lo referido, concluyo con asegurar al público que todo cuanto he producido y queda dicho de los extranjeros en el Orinoco alto y bajo en estos dos discursos preliminares, *todo lo he sacado de la historia del Orinoco, que en cuadernos manuscritos (que tengo en mi poder) dejó en la hora de su muerte a un amigo mío* (nota: El señor don Manuel Balzátegui, sujeto de probada virtud, integridad y doctrina, que fue por muchos años superior y depositario de los santos designios de Lubián) *el señor abate don Roque Lubián*, antiguo misionero del Orinoco y Meta, en la que fue Provincia de Santa Fe; varón de probadísima virtud y sinceridad apostólica, honor del reino de Galicia y operario insigne en aquellas misiones por más de cuarenta años continuos; compañero e íntimo confidente del famoso padre Manuel Román, de cuya boca también hemos oído, muchos que al presente vivimos, estos mismos y semejantes trágicos sucesos⁹⁸.

Ciertamente que esta redacción no fue hecha en suelo americano sino que pertenece ya a la época del exilio. Hasta el momento no hemos logrado obtener noticia alguna del paradero de los "cuadernos manuscritos" que vendrían a clarificar una zona temporal, todavía no escrita, sobre la acción jesuítica en el gran río venezolano. De gran utilidad para la historiografía colombo-venezolana del siglo XVIII sería el libro *Apéndice a la Real Expedición de límites entre los dominios de España y Portugal en América*. La forma de describir Hervás su información nos lleva a la conclusión de que tampoco conoció directamente este manuscrito sino que su información es indirecta. En todo caso, la existencia del documento parece factible aunque por el momento no dispongamos de ninguna confirmación de tan interesante libro.

Una prueba indirecta con respecto a la redacción de estos escritos nos la ofrece el agustino fray Pedro Cuervo cuando declaraba en el Puerto de Casanare el 20 de mayo de 1817 ante el Presbítero José María Vargas, el contenido del archivo que habían sustraído de Macuco, residencia del P. Roque Lubián, y que no había sido recensada por los inventarios de 1767⁹⁹. Quizá ha tenido más difusión en el ámbito colombiano la extensa obra del que fuera un insigne catedrático de la Universidad Javeriana Antonio Julián por su obra clásica *La Perla de América. Provincia de Santa Marta*¹⁰⁰.

En la concepción juliana su historia se componía de una trilogía cuyo material lo envió a Madrid para que fuera publicado por don Antonio Sancha. Sin embargo, sólo conoció la luz pública *La Perla de América*. Las otras dos permanecieron inéditas. La segunda era *El paraíso terrestre en la América meridional, y Nuevo Reino de Granada*. Un tomo en 8° con 15 discursos¹⁰¹. La tercera obra se intitula: *Historia del río Grande: por otro nombre Magdalena, y río de Santa Marta*¹⁰².

Pero la actividad histórica del jesuita neograndino fue grande. Dos libros aparecieron en Italia en 1790. El primero: *Dissertazione critico-espositiva sopra una parte del capitolo 3 della Epistola 2 di S. Pietro*. Roma, 1790¹⁰³ y el segundo: *Trasformazione Dell America ossia Trionfo Della S. Chiesa Sulla Rovina della Monarchia del Demonio in America Dopo La Conquista Fattane Da' Monarchi Della Spagna*¹⁰⁴. Hay que dejar anotado que la traducción castellana de esta obra apareció en 1994 en Bogotá¹⁰⁵.

No conoció la luz pública el manuscrito *Storia apologetica dei guasti e pregiudizi cagionati dalle Nazioni Straniere alla Nazione e Monarchia Spagnola*¹⁰⁶. Dentro del género histórico sería vital conocer las *Historias útiles en que el autor impugna algunos puntos de la Historia de Gilij*¹⁰⁷ que recoge la polémica del P. Antonio Julián contra el P. Gilij. Y del mismo autor Sommervogel hace referencia a *Obra sobre la conversión, costumbres de los americanos, etc.*¹⁰⁸. Otra huella histórica para seguir la actividad de los expatriados y después de 1773 exjesuitas son las clásicas notas mortuorias que se escribían a la muerte de cada miembro de la Compañía de Jesús. Solamente dos hemos conocido hasta el presente. La primera se debe a la pluma del P. Manuel Balzátegui quien redactó la necrología del misionero orinoquense Roque Lubián fallecido el 8 de mayo de 1781¹⁰⁹. Y la segunda pertenece al P. Manuel Padilla sobre el P. Andrés Villa, muerto en Pérgola a 12 de abril de 1775¹¹⁰.

También la disciplina teológica tuvo sus cultores. Gracias al *Diario* del P. Luengo conocemos la actividad romana del último profesor de humanidades del colegio de Caracas, el P. Manuel Parada (1735-1802)¹¹¹. Después de la expulsión, se estableció en Roma y allí demostró la valía de sus talentos. Consiguió en el propio Vaticano ser ayudante del cardenal Gianangelo Braschi que entonces era tesorero y una vez que llegó a Papa con el nombre de Pío VI (1775-1799)¹¹² lo distinguió con el título de Monseñor y lo hizo su camarero secreto y todo ello, como anota el diarista Luengo en “unos tiempos, en que para los que han sido jesuitas no hay nada más que desprecios, ignominias, trabajos, miserias y cruces”¹¹³. Asimismo tenemos noticia de dos libros suyos: *Disertaciones varias teológicas sobre las materias más discutidas de dogma y moral*¹¹⁴

y la Traducción de la obra del Dr. Bolgeni *sobre la caridad o amor de Dios con correcciones y añadiduras*¹¹⁵.

Llama la atención el caso del P. Demetrio Sanna (1729- ¿?)¹¹⁶, quien siendo de Cerdeña no se vinculó a su antigua Provincia italiana de origen, sino que optó por permanecer entre sus colegas del Nuevo Reino. Lo cierto es que en 1774 vivía en Fano¹¹⁷ y en Urbino en 1800¹¹⁸. De sus labores intelectuales y polémicas nos han quedado los siguientes escritos: *Il Peccato in Religione ed in Logica degli Atti e Decreti del Concilio Diocesano di Pistoia*. Assisi, 1791¹¹⁹ y su continuación: *Seconda Parte, ossia Appendice all' Opera intitolata Il Peccato in Religione...* Pesaro, 1792¹²⁰. Todavía el Concilio de Pistoia le inspiró una tercera publicación: *In insanientem Theologum Pistoiensem. Elegia*¹²¹ y por publicar dejó unos manuscritos contra los Jansenistas de Italia, especialmente los de Pistoia¹²².

También estas disciplinas eclesiásticas las transitó el P. Antonio Julián. Ya hemos hablado de los tratados teológicos que reposan en Gubio: *Tractatus Theologico=Scholasticus de Auxiliis*¹²³, *Tractatus theologicus de vera Christi Ecclesia*¹²⁴ y *Sistema Theologicum Scholastico Dogmatico de Dei Scientia et Providentia Jesuiticum*¹²⁵. De igual forma nos quedan vestigios de sus notas sobre la explicación de textos evangélicos, recuerdo de sus tiempos de Profesor de Sagrada Escritura en Bogotá: *Expositio singularis super caput XII Danielis*¹²⁶. Podríamos añadir escritos de teología popular *Schola novissima ab occidente veniens in sinum ecclesiae*¹²⁷. Asimismo, produjo una literatura espiritual devota que fue continuación de su labor ascética popular desarrollada por las tierras neogranadinas y venezolanas: una veta fue la mariana como la Virgen de la Luz¹²⁸, perseguida por el gobierno español de Carlos III y las letanías lauretanas¹²⁹, así como también una disertación teológica-expositiva sobre la Inmaculada Concepción¹³⁰. Tampoco quedó fuera la figura de San Ignacio de Loyola cuya identidad trataban de conservar todos los expulsos¹³¹.

48

Al acceder al tema de la geografía hay que apelar de nuevo a Felipe Salvador Gilij y al catedrático javeriano Antonio Julián. Antes de entrar al aporte gilijiano a la geografía orinoquense es necesario hacer alusión a la estructura mental del P. Gilij para poder entender la equilibrada simbiosis de sus concepciones de Europa y América. Los estudios superiores – humanidades, filosofía y teología- responden a tres centros distintos: el colegio Romano bajo la dirección del P. Juan Bautista Faure¹³²; el colegio de San Hermenegildo de Sevilla, lugar de encuentro de todos los jesuitas europeos que viajaban a América¹³³ y la Universidad Javeriana de Bogotá. Este ciclo académico se completaría con la experiencia y la reflexión misional y con el estudio de los adelantos de la ciencia europea a su retorno a Italia.

El primer volumen del *Ensayo de Historia americana* está dedicado a la historia natural (zoología y botánica) pero el acucioso lector también descubrirá un tesoro de pequeñas noticias históricas, geográficas, biográficas y misionales. Un concienzudo esbozo de Gilij como geógrafo ilustrado de visión holística la ofrece Pedro Cunill Grau: “Felipe Salvador Gilij fue un humanista dieciochesco que con esta obra quiso dar luces al conocimiento de tierras y aguas orinoquenses, proyectándolas hacia el futuro para su adecuado poblamiento y movilización cuidada de sus recursos naturales. Se inserta entre los geógrafos ilustrados que con nuevo

lenguaje científico intentaron fomentar diversas utilizaciones de las materias primas de la naturaleza, evaluar las consecuencias de aclimataciones y transculturaciones de hombres y recursos, incentivar acciones de poblamiento y embellecimiento u ordenamiento de los paisajes silvestres por paisajes armónicos, urbanizados. Además, con racionalidad intentó que sus aportes fueran utilitarios¹³⁴. El impacto de su obra en el mundo europeo y sobre todo en el alemán se echa de ver en las traducciones casi simultáneas que tuvo su obra. Así nos consta de la de Kart E. Bohn, *Nachrichten vom Lande Guiana, dem Orinocofluss, und den dortigen Wilden*¹³⁵, y las de Francisco Javier Veigl: *Nachrichten der Völker am Orinokoflusse*¹³⁶. Posteriormente sería utilizado por Alejandro de Humboldt en sus descripciones e interpretaciones de la cuenca del Orinoco¹³⁷.

Para una comprensión global del aporte del misionero de la Encaramada a la geografía venezolana nos remitimos al interesante estudio del académico Pedro Cunill Grau¹³⁸. No es la cartografía el fuerte de Gilij y creemos que por una razón muy sencilla, pues, durante su estancia misionera en el Orinoco la Expedición de Límites tuvo como una misión específica el levantar mapas de todas esas regiones y a ellos se remite el jesuita italiano: “Por lo que hace al Orinoco, de buena gana adornaría este libro mío con las observaciones de los señores de la Real Expedición de Límites, que tuvieron consigo astrónomos y geógrafos excelentes”¹³⁹. En dos puntos insiste Gilij a la hora de precisar su mapa. Primero, en fijar las coordenadas de las bocas del Orinoco, las de la población de Cabruta y las del Raudal de Atures. Segundo, en dilucidar si las fuentes de nuestro gran río están en la Parima¹⁴⁰.

También es de justicia señalar los colaboradores del autor del *Ensayo de Historia americana*, dedicada a la Tierra Firme. El P. Manuel Collado (1714-1800) fue un buen conocedor de la región zuliana y a su pluma le debería valiosas informaciones contenidas en la *Descripción de las Gobernaciones de Maracaibo, Santa Marta y Popayán*¹⁴¹. Expulsado a Italia vivía en Scapezano en 1774¹⁴². Murió en Urbino a principios de 1800¹⁴³. Para la Provincia de Caracas se servirá de “los preciosos informes” que le remitió el P. José M^a Forneri (1719-¿?) quien vivió 10 años en la capital venezolana¹⁴⁴. Y para la región de San Juan de los Llanos apelará a los datos suministrados por el P. Antonio Salillas (1717-1790)¹⁴⁵. No especifica en el texto las “preciosas noticias” que le debe al P. Jaime de Torres que dividió su biografía americana entre Bogotá y Caracas¹⁴⁶ y después a ser Procurador General en Madrid de las Provincias del Nuevo Reino y Quito. El P. Enrique Rojas (1729-¿?)¹⁴⁷, le suministró los datos del Corregimiento de Tunja¹⁴⁸.

Pero al margen de las colaboraciones anteriormente descritas debemos hacer referencia a un interesante manuscrito del P. Antonio Salillas¹⁴⁹, buen conocedor de los acontecimientos históricos que se desarrollaron en nuestra gran arteria fluvial pues trabajó con los amarizanos, fue Procurador de la Misión en Carichana y posteriormente fue párroco de Cabruta y le tocó vivir de cerca las excentricidades del Comisario regio para la Expedición de Límites, don José de Iturriaga¹⁵⁰. Según las papeletas de los dos bibliógrafos españoles, Uriarte y Lecina, escribió una *Historia Natural del Orinoco*¹⁵¹ de la que no tenemos otras noticias. Tampoco podemos olvidar la colaboración del P. José Pagés al P. Hervás y Panduro con algunas “Noticias sobre el Nuevo Reino de Granada”¹⁵².

De igual manera debemos citar los aportes cartográficos del P. Joaquín Subías (1744-¿?) quien fuera catedrático de retórica en la Universidad de Mantua y luego de Filosofía Moral en la de Turín¹⁵³. En 1784 escribía el P. Felipe Salvador Gilij: “Y solamente sabe Dios cuánto trabajé por tener una [carta geográfica] muy exacta de Tierra Firme, llamada también Nuevo Reino de Granada. Pero aún lo la hay. Desde hace tiempos se espera una más pormenorizada y más cuidadosa de cuantas han aparecido, del Padre Joaquín Subías, versadísimo en esta materia”¹⁵⁴. Este acápite hay que completarlo con los mapas que produjo el P. Antonio Julián sobre la Provincia de Santa Marta y del Nuevo Reino¹⁵⁵.

Pero sería en el campo de la lingüística indígena donde la presencia de los misioneros de la Orinoquia cosecharía los mejores frutos. Y en este campo la figura señera que ha pasado a la posteridad en la literatura ilustrada gira en torno al misionero italiano Felipe Salvador Gilij. Se podría afirmar que -en conjunto- ninguno de sus antecesores gozó de las singulares coyunturas que envolvieron su biografía para legar, no la síntesis, sino el mejor aporte jesuítico al estudio de los hombres que habitaron el gran río venezolano. Además, entre la redacción del *Saggio* y sus experiencias misionales se interpone aproximadamente una década, espacio importante para la sedimentación de tantos hechos históricos que le tocó vivir.

Quizá el primer testimonio público en favor de Gilij proviene de Augusto Ludovico Schlözer, profesor de Historia y Política en la universidad de Göttingen, quien en carta del 21 de febrero de 1782 le escribía al ex-misionero. “Por tus escritos de las cosas del Orinoco, te felicito (...) principalmente por lo que dices en el tomo tercero sobre las lenguas americanas... Hace poco hemos recorrido las más septentrionales regiones de Europa y Asia, hemos investigado los idiomas de cada nación, hemos distinguido las lenguas matrices de los dialectos... Quedaba el mundo americano. Tu nos lo abres, varón eruditísimo, y nos enseñas las lenguas de pueblos antes apenas conocidos de nombre; y no solo nos las enseñas, sino que, lo que nadie hizo antes que tu, sobre ellas filosofas, y filosofas con sobriedad. Muchas gracias te darán por esta habilidad tuya muchos sabios, pero principalmente Buttner, mi íntimo amigo y colega, que en esta clase de estudio ha envejecido rodeado de pública alabanza. Y habrá quienes no sólo te quedarán agradecidos, sino que te corresponderán: habrá quienes comparen tus descubrimientos con los de nuestros autores, y reprueben que mucho que tu creías propio de tus americanos y de sus lenguas, se halla también particularmente en las de los finlandeses, eslavos, turcos...”¹⁵⁶.

50

Pero, ciertamente, el basamento de la fama del P. Gilij radica en su tomo III de su *Ensayo* que lo ha convertido en el pionero de la etnolingüística colombo-venezolana¹⁵⁷.

Es muy importante ubicar el contexto político-social en el que aparece el *Ensayo de historia americana* de Gilij pues, por una parte, se enmarca en una vertiente histórica definida: la revolución francesa, la norteamericana y la primera revolución industrial inglesa; y, por otro lado, se enrumba hacia los dominios de la nueva episteme, vale decir, en una nueva organización del saber que se construye en torno a tres grandes territorios: la vida, el lenguaje y el trabajo.

Nos encontramos en el momento en que se está evolucionando de la gramática general a la lingüística. Gilij ha vivido una etapa previa en la reducción orinoquense de La Encaramada en la que se desvió por elaborar, como gramático, la gramática y el diccionario de las lenguas tamanaca y maipure; mas, desde su destierro romano emprende, en su *Ensayo*, un nuevo estudio del lenguaje pero en esta oportunidad desde la perspectiva histórica. Como afirma Jesús Olza el estudio histórico del lenguaje dentro de la Historia natural abre las puertas para el nacimiento de la Gramática histórica y comparada con los métodos de la Historia natural. La pérdida de la centralidad del verbo 'ser' propiciará la posibilidad de los estudios sociolingüísticos y sicolingüísticos los cuales formarán parte del conjunto de disciplinas que tiene por objeto el estudio del lenguaje¹⁵⁸.

Sus meditaciones romanas le llevaron a dilucidar con toda claridad los componentes de dos grandes familias lingüísticas: la caribe y la maipure. Habría que esperar un siglo para que Lucien Adam y Karl von den Stein confirmaran la vigencia de las conclusiones gilijanas y la validez de su tesis para las lenguas de la Orinoquia, la Amazonia, las Guayanas y el Caribe¹⁵⁹. En todo caso han venido apareciendo nuevos estudios en torno a la figura del P. Gilij que tratan de precisar su genuino aporte y de analizarlo desde puntos de vista muy distantes de la mera historia jesuítica¹⁶⁰. En verdad, el destino de la Historia natural, afirma Duris, es la de aniquilarse progresivamente en cada una de las ciencias a las cuales ella sirve de anclaje¹⁶¹. Así pues, al misionero de La Encarmada hay que estudiarlo como uno de los pioneros en proponer el estudio del lenguaje dentro del ámbito de la Historia natural y se le puede considerar como el fundador del todavía incipiente del comparatismo de las lenguas del Orinoco y por extensión del Amazonas.

El ingreso a las grandes Bibliotecas de Escritores de la Compañía de Jesús lo tenía asegurado Gilij por su correspondencia¹⁶² y asesoría al P. Lorenzo Hervás y Panduro en la elaboración de su gran obra *La Idea dell'Universo*¹⁶³. En efecto, en el tomo II de su *Biblioteca Jesuítica Española*¹⁶⁴ el jesuita español le dedica una extensa reseña a su obra impresa y a la manuscrita. También su inserción en los grandes repertorios bibliográficos europeos se consolidó, entre otras, por dos razones evidentes: la primera, por la fervorosa recepción que tuvo su *Saggio* en el mundo científico y literario de Italia y Francia¹⁶⁵; la segunda, porque en 1785 -un año después de publicar su obra en italiano- se traducía al alemán¹⁶⁶ idioma en el que conocería varias traducciones. Para su evolución bibliográfica nos remitimos a la *Bibliotheca Missionum* de Streit¹⁶⁷.

De modo mucho más lento fue penetrando el *Ensayo de Historia Americana* en la literatura histórica colombo-venezolana¹⁶⁸, en la que de facto vino a formar parte del patrimonio cultural común después que la Academia Colombiana de Historia editara el tomo IV de su Ensayo en 1955 y la Academia Nacional de la Historia de Venezuela publicara la traducción castellana de los tres primeros volúmenes en 1965. En la historia de la cultura colombo-venezolana debe considerársele como un genuino representante de la modernidad, a pesar de que su temática se haya reducido al autóctono orinoquense interpretado a través de la riqueza de su lengua, que es el vehículo de su cultura.

Pero también Gilij supo solicitar la colaboración de sus antiguos compañeros de la Orinoquia y a los que siempre les dedica un recuerdo.

El primer colaborador fue el P. José M^a. Forneri, compañero de fatigas en el río Orinoco y gran conocedor de la nación Yarura. Gilij recoge en su tomo IV parte de la correspondencia mantenida con su colega misionero¹⁶⁹. Posteriormente le remitió a Roma la *Gramática y diccionario de la lengua yarura*¹⁷⁰. También mantuvo su comercio epistolar con el P. Lorenzo Hervás y Panduro¹⁷¹.

El segundo fue el P. Manuel Padilla sucesor del P. José Gumilla en la Misión de San Ignacio de Betoyes. Colaboró con su entrega de *Elementos gramaticales de la Lengua betoy*¹⁷². En el tomo II de *Aportes jesuíticos a la filología colonial venezolana*¹⁷³ hemos recogido tanto el epistolario lingüístico mantenido por Gilij con Hervás y Panduro¹⁷⁴, así como los aportes que suministraron al ilustre autor del *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas* los PP. Manuel Padilla (“Elementi Grammaticali della Lingua Betoy”)¹⁷⁵, José Forneri (“Elementi grammaticali della lingua Yarura”)¹⁷⁶ y otros anónimos. En el área de las traducciones el P. Juan Francisco Blasco publicó en Madrid en 1794 las *Reflexiones sobre la Naturaleza de Sturm*¹⁷⁷.

Cierra la presencia venezolana en tierras italianas el P. Alejandro Mas y Rubí (1749-1831)¹⁷⁸, hijo de Maracaibo y quien tuvo que abandonar en 1767 la Universidad Javeriana donde iniciaba su formación. Desterrado a Italia en 1767 concluyó su carrera eclesiástica en la ciudad de Gubbio en donde recibió la ordenación sacerdotal¹⁷⁹. El 1 de enero de 1774 vivía en Gubbio¹⁸⁰. Después debió residenciarse en Roma y allí vivía en 1793¹⁸¹. Consagrado al estudio de Geografía y de la Astronomía debió dedicarse también a la docencia¹⁸². Restablecida la Compañía de Jesús ingresó de nuevo a ella el 25 de marzo de 1816¹⁸³. Sus últimos años transcurren en el ejercicio de las virtudes sacerdotales. Murió en la ciudad eterna el 12 de octubre de 1831¹⁸⁴. Hervás nos ha conservado su producción científica hasta antes de concluir el siglo XVIII pero de su larga vida del XIX habrá que seguir investigando la prolífica acción de este jesuita marabino.

Escribió: *Elementos científicos de geometría con aplicación de sus proposiciones a las demás artes y ciencias*¹⁸⁵; *Geografía astronómica, física y política*¹⁸⁶; *Astronomía física*¹⁸⁷; *Cronología con las Tablas del jesuita Musuner, añadidas y reducidas a mejor método; se añade la cronología de los soberanos de León, Navarra, Aragón, Borgoña, Austria y Orleans*¹⁸⁸; *Tabla cronologica o prospecto de la cronología*¹⁸⁹; *Compendio de la historia profana desde la creación del mundo hasta el año 1764 de la era cristiana*¹⁹⁰ e *Historia del imperio romano, de Alemania, Francia, España, Portugal, Inglaterra y del Imperio Otomano con relación de la vida de Mahoma*¹⁹¹.

Esperamos que este bosquejo de la actividad jesuítica en tierras italianas sirva de inspiración para poder escribir un capítulo inédito de la historia de la cultura venezolana en Italia.

Notas documentales y bibliohemerográficas

- ¹ Una visión interesante sobre los italianos en Venezuela nos la presenta Marisa VANNINI DE GERULEWICZ. *Italia y los italianos en la historia y en la cultura de Venezuela*. Caracas, Oficina Central de Información, 1966.
- 2 Lautico GARCIA. "Francisco de Miranda y "lo" jesuítico". En: *SIC*. Caracas, n°. 302 (1968) 82. Más amplia información en: Lautico GARCIA. *Francisco de Miranda y el antiguo régimen español*. Caracas, 1961.
- 3 Charles E. RONAN. "Viscardo y Guzmán, Juan Pablo". En: Charles E. O'NEILL y Joaquín M^a DOMINGUEZ. *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*. Roma-Madrid, IV (2001) 3986-3988.
- 4 La primera edición fue en francés *Lettre aux Espagnols Américains*. Londres, 1799.
- 5 Miguel BARTLLORI. *El abate Viscardo*. Madrid, 1953, quien mira la acción del jesuita peruano con ojos europeos.
- 6 Rubén VARGAS UGARTE. *La Carta a los Españoles Americanos*. Lima, 1954 que contempla el escrito de su compatriota en perspectiva americana.
- 7 AGI. Caracas, 210. Texto íntegro, fols. 1r-3v.
- 8 José DEL REY FAJARDO. *Documentos jesuíticos relativos a la Historia de la Compañía de Jesús en Venezuela*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, III (1974) 103-109.
- 9 ANCh. *Jesuitas*, 446.
- 10 GILIJ. *Ensayo de Historia Americana*. Bogotá, Academia Colombiana de Historia, IV (1955) 338; I, 33.
- 11 ANB. *Conventos*, t. 29, fols. 205 y ss. *Carta de Francisco Domínguez de Tejada al virrey y junta de temporalidades*.
- 12 ANB. *Conventos*, t. 29. *Testimonio de autos /sobre/ la expulsión de quatro religiosos de la Compañía /en/ el Partido de Meta. /D/ Andrés de Oleada*. Fol., 487.
- 13 ANCh. *Jesuitas*, 446. (En DEL REY. *Documentos jesuíticos*, III, 55-56). Los nombres de los jesuitas expulsos y registrados en Guayana son: José Gereda, Manuel Castillo, Manuel Padilla, Manuel Alvarez, Ignacio Barrios, Martín Rubio, Juan Francisco Blasco, Cayetano Pfab, Roque Lubián, Juan Silvestre Baños, Martín de Soto Río, Miguel Blasco, Bonifacio Plata y el H. Nicolás Juan (pertenecía al Colegio Máximo de Santafé y residía en la hacienda de Apiay).
- 14 GILIJ. *Ob. cit.*, IV, 338.
- 15 Juan de VELASCO. *Historia moderna del Reino de Quito y Crónica de la Provincia de la Compañía de Jesús del mismo Reino*. T. III, libro IV, n. 1 (Archivo de la Provincia de Toledo). AHN. *Jesuitas*, 827/2. "Filiación de los Regulares de la Compañía del Nombre de Jesús pertenecientes a la Provincia de Santa Fe de Bogotá venidos en diferentes navíos, en esta forma: 78. El 1º el navío nombrado el Loreto. 51. El 2º en la fragata nombrada la Fortuna. 16. El 3º en la urca nombrada San Juan".
- 16 ANB. *Conventos*. t., 29, fol., 802.
- 17 AHN. *Jesuitas*, 827/2. *Filiación de los Regulares de la Compañía transferidos...*, n° 161: "... y por haber muerto el Superior [P. Riberos] fue nombrado Vice-Superior [el P. Gilij] en la Guayra". Como fuentes documentales inéditas, además de las ya citadas, véase: "Catálogo general del numero de regulares que de la extinguida orden llamada la Compañía de Jesús, existían en los Reynos de España e Indias al tiempo de la intimación del real decreto de expulsión, firmado por Don Juan Antonio de Archimbaud y Solana". En Archivo de la Provincia de Toledo (APT), Leg. 1.029. En ARSI existe otro ejemplar con anotaciones posteriores sobre las fechas de defunción. Es copia del original autenticado en 104 folios que reposa en Monumenta Histórica S.I. con la signatura: Armadio F. 10. El título: *Relación*

individual de los Ex-Jesuitas muertos de las Once Provincias de España e Indias desde la expulsión hasta el día 30 de junio de 1777. Dispuesto de Orden del Consejo en el Extraordinario. Por Don Juan Antonio Archimbaud y Solano, Contador General de Temporalidades. ARSI. *Historia Societatis*, 53a. (Catálogo de los difuntos de esta época; la Provincia del Nuevo Reino aparece como Vice provincia del Sagrado Corazón de Jesús). Para las vicisitudes vividas por los expulsos desde su salida de España hasta el lugar de destierro en los Estados Pontificios, véase: José Antonio FERRER BENIMELI. "Córcega y los jesuitas españoles expulsos 1767-1768. Correspondencia diplomática". *Paramillo*. San Cristóbal, 14 (1995) 5-196. --- "La expulsión y extinción de los jesuitas según la correspondencia diplomática francesa 1770-1773". En *Paramillo*. San Cristóbal, 17 (1998) 5-386. Enrique GIMENEZ LOPEZ (Edit.). *Expulsión y exilio de los jesuitas españoles*. Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 1997.

18 Cfr. J. DEL REY FAJARDO. *La pedagogía jesuítica en la Venezuela hispánica*. Caracas (1979) 33-39.

19 AHN. *Jesuitas*, 128/1. *Autos formados sobre el extrañamiento y ocupación de temporalidades de los Padres de la Compañía de Jesús de Caracas*, fol., 2.

20 AHN. *Jesuitas*, 128/1, fol., 2v.

21 AHN. *Jesuitas*, 128/4. *El Señor Fiscal sobre remisión a Contaduría de los autos de extrañamiento y ocupación de temporalidades de los Regulares de la Compañía por lo respectivo a este Colegio*, fol., 6.

22 AHN. *Jesuitas*, 128/4. *Doc. cit.*, fol., 9v.

23 ANCh. *Jesuitas*, 205. *Remisión de Autos*, fol., 8v.

24 ANCh. *Jesuitas*, 205. *Remisión de Autos*, fol., 9v.

25 ANCh. *Jesuitas*, 205. *Remisión de Autos*, fol., 32v: "Desde el folio ochenta hasta el noventa y tres lo gastado con una nota del Padre Superior; su fecha treinta de junio de sesenta y siete. Que dice no se pusieron los meses de gasto desde febrero hasta junio por la enfermedad y muerte del Padre Manuel Mosquera...".

26 ANCh. *Jesuitas*, 205. *Remisión de Autos*, fol., 53v.

27 Ildefonso LEAL. *El colegio de los jesuitas en Mérida, 1628-1767*. Caracas (1966) 45.

28 LEAL. *Art. cit.*, 46-47.

29 ANCh. *Jesuitas*, 205. *Resumen de las 2 piezas de Autos de ocupación e inventario que se practico en el Colegio de la Ciudad de Mérida*. Fol., 21v.

30 ANCh. *Jesuitas*, 205. *El Gobernador don Alonso del Rio sobre Remision de Autos de expulsion y ocupacion de Regulares de la Compañía*. Fol., 9v.

31 GILIJ. *Ensayo de Historia americana*, IV, 338.

32 Juan de VELASCO. *Historia moderna del Reino de Quito y Crónica de la Provincia de la Compañía de Jesús del mismo Reino*. T. III, libro IV, n. 1 (Archivo de la Provincia de Toledo). AHN. *Jesuitas*, 827/2. "Filiación de los Regulares de la Compañía del Nombre de Jesús pertenecientes a la Provincia de Santa Fe de Bogotá venidos en diferentes navíos, en esta forma: 78. El 1º el navío nombrado el Loreto. 51. El 2º en la fragata nombrada la Fortuna. 16. El 3º en la urca nombrada San Juan".

33 José Antonio FERRER BENIMELI. *La expulsión y extinción de los jesuitas según la correspondencia diplomática francesa*. Tomo II. Córcega y Paraguay. [San Cristóbal] (1995) 105 y ss.

34 J. A. FERRER BENIMELI. *La expulsión y la extinción...*, 103. El documento lleva por título: Tratado entre el Rey y la Serenísima República para el envío de un cuerpo de tropas a Córcega.

35 J. A. FERRER BENIMELI. *La expulsión y la extinción...*, 112.

36 J. A. FERRER BENIMELI. *La expulsión y la extinción...*, 113-114. Según Enrique Giménez López y Mario Martínez Gomis (*La expulsión y exilio de los jesuitas españoles*, 201) los jesuitas americanos trazaron la siguiente ruta: 31 de agosto salen de Bastia; del 2 al 12 de septiembre permanecen anclados

en Porto Fino; el 12 llegan a Sestri y permanecen hasta el 14, fecha en que comienzan su viaje a pie pasando por Campesi, San Pietro y Tuberoni. Del 15 al 18 atraviesan los montes hasta Borgo di Toro y en esta población descansaron hasta el día 20. Ese mismo día 20 llegan a Fornovo y el 21, en carruajes, pasan ante las murallas de Parma y llegan a Reggio. El 22 pasan por Rubiera, comen en Módena y arriban a los estados Pontificios. Esa misma tarde avistaron Bolonia en cuyos alrededores pernoctaron. El 23 cruzaron por Castel San Pietro y se detuvieron en Imola. Y el 24 entraron en Faenza.

37 *Breve de nuestro muy santo Padre Clemente XIV por el qual su Santidad suprime, deroga, y extingue el instituto y orden de los Clérigos Regulares, denominados de la Compañía de Jesús, que ha sido presentado en el Consejo para su publicidad.* Madrid. En la imprenta de Pedro Marín, 1773. (El texto que reposa en el archivo de UCAB es bilingüe. Una copia fue publicada en J. A. FERRER BENIMELI. “La expulsión y extinción de los jesuitas según la correspondencia diplomática francesa 1770-1773”. En *Paramillo*. San Cristóbal, 17 (1998) 319-372.

38 Véase: José Antonio FERRER BENIMELI. “Carlos III y la extinción de los jesuitas”. En: *Paramillo*. San Cristóbal, 9-10 (1990) 417-436. J. A. FERRER BENIMELI. “La expulsión y extinción de los jesuitas según la correspondencia diplomática francesa. Tomo III. 1770-1773”. En: *Paramillo*. San Cristóbal, 17 (1998) 5-386. Isidoro PINEDO IPARRAGUIRRE. “La intervención del Gobierno de Carlos III en el Cónclave de Clemente XIV (1769)”. En: *Paramillo*. San Cristóbal, 9-10 (1990) 437-449. Isidoro PINEDO I. “El antiguo régimen, el Papado y la Compañía de Jesús (1767-1773)”. En: *Paramillo*. San Cristóbal, 14 (1995) 363-569.

39 Miguel BATLLORI. *La cultura Hispano-italiana de los jesuitas expulsos.* Madrid, 1966. Alexander VIVIER. *Nomina Patrum ac Fratrum qui Societatem Jesu ingressi in ea supremum diem obierunt (7 augusti 1814-7 augusti 1894).* Parisiis, 1897.

40 Miguel BATLLORI. “Presencia de España en la Europa del siglo XVIII”. En: José María JOVER ZAMORA. *Historia de España.* Tomo XXXI. *La época de la Ilustración.* Volumen I. *El estado y la cultura (1759-1808).* Madrid, Espasa-Calpe (1988) XI-XL.

41 Isidoro PINEDO. J. BAPTISTA. Miguel BATLLORI. “Expulsión de la Compañía de Jesús de España y de sus dominios y exilio en Italia (1767-1814)”. Charles E. O’NEILL y Joaquín M^a DOMINGUEZ. *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús.* Roma-Madrid, II (2001) 1347-1364.

42 José Antonio FERRER BENIMELI. “Carlos III y la extinción de los Jesuitas”. En: *Paramillo*. San Cristóbal, 9-10 (1990) 417-436. José Antonio FERRER BENIMELI. “Córcega y los jesuitas españoles expulsos 1767-1768. Correspondencia diplomática”. En: *Paramillo*. San Cristóbal, 14 (1995) 5-196. José Antonio FERRER BENIMELI. “La expulsión y extinción de los jesuitas según la correspondencia diplomática francesa 1770-1773”. En *Paramillo*. San Cristóbal, 17 (1998) 5-386. En los últimos años un grupo de investigadores de la Universidad de Alicante (España) están adelantando interesantes y vitales estudios sobre el tema.

43 Sobre la expulsión de los Jesuitas de la Provincia del Nuevo Reyno: Juan M. PACHECO. “Los Jesuitas de la Provincia del Nuevo Reino de Granada expulsados en 1767”. En: *Ecclesiastica Xaveriana.* Bogotá, 3 (1953) 23-78. José DEL REY FAJARDO. *La expulsión de los jesuitas de Venezuela (1767-1768).* San Cristóbal, 1990.

44 ARSI. *Romana*, 109, fol., 108v.

45 ARSI. *Romana*, 109, fol., 157.

46 Inmaculada FERNANDEZ ARRILLAGA. “Manuscritos sobre la expulsión y exilio de los jesuitas (1767-1815)”. En: *Hispania Sacra.* Madrid, 52 (2000) 211-227.

47 Rafael OLAECHECA. “Luengo, Manuel Rodríguez”. En: Charles E. O’NEILL y Joaquín M^a DOMINGUEZ. *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús.* Roma-Madrid, III (2001)2437.

48 Ha sido la investigadora de la Universidad de Alicante la que ha comenzado la publicación de tan interesante documento. Manuel LUENGO. *Memoria de un exilio. Diario de la expulsión de los jesuitas de los dominios del rey de España (1767-1768)*. Estudio introductorio y notas de Inmaculada Fernández Arrillaga. Alicante, Universidad de Alicante, 2002. Es interesante su “Estudio introductorio. Referencias biográficas del P. Luengo” (pp., 15-80). En este volumen de 873 pp. recoge solamente los años 1767 y 1768. Un segundo aporte de gran valor es: *El destierro de los jesuitas castellanos (1767-1815)*. Salamanca, Junta de Castilla y León, 2004. *El Manuscrito original se encuentra en el Archivo Histórico de Loyola. Loyola (Azpeitia) y su título reza: Diario de la expulsión de los jesuitas de los Dominios del Rey de España, al principio de sola la Provincia de Castilla la Viexa, después más en general de toda la Compañía, aunque siempre con mayor particularidad de la dicha Provincia de Castilla*. Consta de 63 tomos manuscritos y falta el tomo IV correspondiente al año 1770. Como es natural a veces tiene juicios apasionados pero se constituye en la primera fuente de información.

49 Hermenegildo DE LA CAMPA. “Hervás y Panduro, Lorenzo”. En: Charles E. O’NEILL y Joaquín M^a DOMINGUEZ. *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*. Roma-Madrid, II, 1914-1916. A este artículo nos remitimos para su extensa bibliografía.

50 Antonio ASTORGANO ABAJO. “La Biblioteca jesuítico-española de Hervás...”, 178-182.

51 Uriarte describe así el manuscrito en su *Catálogo razonado*, I, pag., XXV. Lorenzo HERVAS Y PANDURO. *Biblioteca jesuítico-española de escritores, que han florecido [por-en] siete lustros*. Estos empiezan desde el año 1759, principio del reinado del augusto rei Carlos III, y acaban en el año 1793. Obra de Lorenzo Hervás y Panduro, etc. [Volumen primero. Volumen segundo, en el cual se contienen tres catálogos de escritores y noticia de los manuscritos que de escritores españoles hay en siete bibliotecas insignes de Roma]. Dos tomos en folio de 198 hojas (sin 2 de portada y advertencia), 231 (sin 9 de índices y final). Faltan los folios, 4, 5, 6 y 7, la introducción y la dedicatoria. De la introducción hace mención el autor en la introducción especial del 2º tomo. De la introducción y dedicatoria habla una carta de Bernad a Hervás, 13 de septiembre de 1799.

Sin embargo, a juicio de Astorgano quien ofrece la mejor descripción de la Biblioteca es Enrique del PORTILLO. “Lorenzo Hervás”. En: *Razón y Fe*. Madrid, XXXII (1912) 18.

52 Archivo de Loyola. Caja, 06, n.º., 01. Para la descripción de los manuscritos y sus publicaciones parciales, véase: Antonio ASTORGANO ABAJO. “La Biblioteca jesuítico-española de Hervás...”, 174-178.

53 Consta de 199 folios.

54 Volumen II, folios: 1-65v.

55 Volumen, II, folios,: 66-86v.

56 Volumen, II, folios: 87-92v.

57 Volumen II. Apéndice I, folios: 93-201v.

58 Volumen, II, Apéndice II, folios: 202-231v.

59 Volumen II, folios: 232-238v.

60 Véase: A. ASTORGANO ABAJO. “La Biblioteca jesuítico-española de Hervás...”, 172.

61 A. ASTORGANO ABAJO. “La Biblioteca jesuítico-española de Hervás...”, 194. Es interesante el cuadro comparativo que incluye en la página 193.

62 A. ASTORGANO ABAJO. “La Biblioteca jesuítico-española de Hervás...”, 195-199.

63 Para una lista de amigos y corresponsales de Hervás, véase: A. ASTORGANO ABAJO. “La Biblioteca jesuítico-española de Hervás...”, 212-227.

64 Hervás publicó su gran obra *Idea dell’Universo, che contiene la Storia della vita dell’uomo, elementi cosmografici, viaggio estatico al mondo planetario, e Storia della terra*. Cesena, 1778-1792, 22 volúmenes. Los tomos XVII-XXI salieron con título separado y son: XVII: *Catalogo delle lingue*

conosciute e notizia della loro afinità e diversità. 1784. XVIII: *Origine, formazione, meccanismo ed armonia degl'idiomi*. 1785. XIX: *Arithmetica delle Nazioni, e divisione del tempo fra gli Orientali*. 1786. XX. *Vocabulario poliglotta...*, 1787. XXI: *Saggio pratico delle lingue come prolegomeni e una raccolta di orazioni dominicali in più de trecento lingue et dialecti...*, 1787. Toda esta ingente obra fue refundida y considerablemente aumentada en su edición castellana. (Véase: SOMMERVOGEL. *Bibliothèque...*, IV, 319-322).

65 Miguel BATLLORI. *La cultura Hispano-italiana de los jesuitas expulsos*. Madrid, 1966. Alexander VIVIER. *Nomina Patrum ac Fatrum qui Societatem Jesu ingressi in ea supremum diem obierunt* (7 augusti 1814-7 augusti 1894). Parisiis, 1897.

66 Manfred TIETZ. *Los jesuitas españoles expulsos*. Su imagen y su contribución al saber sobre el mundo hispánico en la Europa del siglo XVIII. Frankfurt/M, 2001.

67 Enrique GIMÉNEZ LÓPEZ (Edit.). *Expulsión y exilio de los jesuitas españoles*. Alicante, 1997. IDEM (Edit.). *Y en el tercer perecerán. Gloria, caída y exilio de los jesuitas españoles en el s. XVIII*. Universidad de Alicante, 2002.

68 Enrique VILLALBA PEREZ. *Consecuencias educativas de la expulsión de los jesuitas de América*. Madrid, Biblioteca del Instituto Antonio de Nebrija de estudios sobre la Universidad, 2003.

69 Juan Manuel PACHECO. "Los jesuitas del Nuevo Reino de Granada expulsados en 1767". En: *Eclesiástica Xaveriana*. Bogotá, 3 (1953) 23-78. Juan Manuel PACHECO. "La expulsión de los jesuitas del Nuevo Reino de Granada". En: *Revista de Indias*. Madrid, 113-114 (1968). 351-381. Este artículo fue reproducido en su totalidad en Juan Manuel PACHECO. *Los jesuitas en Colombia*. Tomo III (1696-1767). Bogotá (1989) 507-537.

70 J. DEL REY FAJARDO. *Bío-bibliografía*, 319-324.

71 J. DEL REY FAJARDO. *Catedráticos jesuitas de la Javeriana colonial*. Bogotá, 2002.

72 J. DEL REY FAJARDO. *Bío-bibliografía*, 259-264.

73 Archivo Vescovile. Mss., 15. *Geniale antimodernum philosophicum antiquo Aristotelicum...* elaboratum a R. A. P. Joachimo Leal e S. I. Eugubii, 1768. Mide 13 por 19; circa 100 páginas. En el último folio dice: "El día 5 de diciembre se abrieron, o comenzaron las aulas theologica, y philosophica de los Jesuitas desterrados aqui en Gubbio. Año de 1768".

74 Archivo Vescovile. Mss., 53. Volumen único. Anno 1769: *Tractatus theologico-scholasticus...* Mss., 66. En otro volumen único: *Tractatus de vera Christi Ecclesia*. MSS. 67. En otro volumen único: *Sistema Theologicum Scholastico docmatico de Dei Scientia et Providentia*.

75 Archivo Vescovile. Mss., 15. *Geniale antimodernum philosophicum antiquo Aristotelicum...* 75. Mss. 18: *Tractatus de Animastica*. Mss. n°, 113. *Tertia pars Philosophiae sive Ontologia*. Mss, n°, 114. *Pars prima Philosophiae. Logica rationalis*. Mss. 115. *Pars Tertia Philosophiae sive Psicología*. Mss., n°, 129. *Pars altera Philosophiae, seu Phisica universales*.

76 Archivo Vescovile. Mss. 53. *Dissertationes Theologicae de visione Dei. Tractatus theologico-moralis de saluberrimo sacramento penitentiae*. Mss., 66. Volumen corporativo: *Tractatus theologigus de Incarnati Verbi Misterio. Tractatus theologicus de fide divina. Tractatus theologicus Docmagtico-Scholasticus*.

77 Archivo Vescovile. Mss. 66. *Tractatus theologicus de Deo Trino*. Mss., 67: *Tractatus Tehologico Moralís de Matrimonio*.

78 Archivo Vescovile. Mss. 67. *Ad Tractatum Theologicum Moralem de Contractibus*.

79 José DEL REY FAJARDO. *Catedráticos jesuitas de la Javeriana colonial*. Bogotá, CEJA (2002) 259-261.

80 José DEL REY FAJARDO. *Catedráticos jesuitas de la Javeriana colonial*. Bogotá, CEJA (2002) 41-45.

81 José DEL REY FAJARDO. *Catedráticos jesuitas de la Javeriana colonial*. Bogotá, CEJA (2002) 305-306.

82 José DEL REY FAJARDO. *Catedráticos jesuitas de la Javeriana colonial*. Bogotá, CEJA (2002) 331-333.

83 *Breve de nuestro muy Santo Padre Clemente XIV por el qual su Santidad suprime, deroga, y extingue el instituto y orden de los Clérigos Regulares, denominados de la Compañía de Jesús, que ha sido presentado en el Consejo para su publicación*. Año 1773. En Madrid. En la Imprenta de Pedro Marín. El texto del Breve *Dominus ac Redemptor*, concluye con estas palabras: "Dado en Roma en Santa María la mayor, con el Sello del Pescador, el día 21 de Julio de 1773, año quinto de nuestro Pontificado".

84. Ludwik GRZEBIEN. "II. Provincia de la Rusia Blanca (1773-1820)". En: Charles E. O'NEILL y Joaquín M^a DOMINGUEZ. *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*. Roma-Madrid, IV (2001) 3443-3446.

85 GILIJ. *Ob. cit.*, I, 45. "El prurito de formar libros sobre cosas no bien comprobadas ha inducido a no pocos a tejer una fábula sobre las comarcas de América". GILIJ. *Ob. cit.*, IV, p. XIX. "Y esta mía... no tiene otro fin que el de dar a muchos que me lo han pedido una justa idea de los países americanos, idea ahora necesaria para conocer bien esta parte del mundo, años atrás tan alterada y aun deformada por la exageración o por las falsedades..."

86 V. gr. GILIJ. *Ob. cit.*, II, 228.

87 En realidad Gilij conoció la principal bibliografía sobre la Orinoquia. A cada paso cita *El Orinoco ilustrado* en su versión francesa. La Condamine. *Voyage à l'Amérique Meridional* (GILIJ. *Ob. cit.*, I, 44). Lucas Fernández de Piedrahita (*Idem*, I, 138). La *Chronica* de Torrubia (*Idem*, I, 139). La *Historia Chorographica* de Caulín (*Idem*, I, 284). La *Historia* de Oviedo y Baños (*Idem*, IV, 135).

88 GILIJ. *Ob. cit.*, II, 23. "Mi historia tiene por objeto principalísimo los indios...". GILIJ. *Ob. cit.*, II, 15: "Si se pudiera hablar de los indios de aquella manera en que se habla de las naciones o más civilizadas o más conocidas. Y ellos tuvieran también escritores que pusieran de manifiesto con libros sus méritos, después de tantos años de los descubrimientos de Colón estaría al fin acallado o resuelto el pleito que aún se agita con fervor sobre el mérito de ellos. Pero la causa de los indios, al contrario de la de las otras naciones, nunca ha sido ni ilustrada ni promovida con argumentos sólidos por aquellos que eran parte en ella. En el decurso de tantos años, en tiempo tan largo, jamás ha aparecido nadie que, poniéndose a la cabeza de sus compatriotas, haya defendido o propalado sus prerrogativas. Estén sujetos a los españoles, lo estén a los franceses o ingleses y a otras naciones europeas, los indios todos... son por lo general ignorantes, a modo de campesinos, son pobres no menos de fortuna que de talentos y espíritu". GILIJ. *Ob. cit.*, II, 16: "Queda pues que la causa de los indios, privada como la de los campesinos, de protectores propios, se vuelva para su defensa a los extraños. Pero cuán raros son los que logran la justa medida. Algunos, como abogados seducidos por afán de partido o por falta de luces justas, los rebajan hasta el extremo. Otros por el contrario, los alaban, pero sin discrección..."

89 GILIJ. *Ob. cit.*, IV, 280: "Cada Orden, como dije en otra parte, se ha preocupado suficientemente por hacer su historia: Zamora la de los dominicos, Simón la de los franciscanos, Cassani la de los jesuitas que ya no se encuentran allá: todos ellos escribieron en español. Hasta ahora no hay sobre este tema historia alguna en nuestro idioma, por lo tanto no debe desagradar que yo trate brevemente de él..."

90 Walter HANISCH. *Juan Ignacio Molina. Sabio de su tiempo*. Santiago de Chile, Ediciones Nihil Mihi, 1976.

91 Antonello GERBI. *La disputa del Nuevo Mundo*. México, Fondo de Cultura Económica (1960) 204-214.

-
- 92 GILIJ. *Ensayo de Historia americana*, III, 336: "Las restantes noticias, si a Dios place, se añadirán separadamente en las Anécdotas americanas". Y en el tomo IV (p., 75) añadirá: "Pero de este asunto hablaré en mejor ocasión, es decir, cuando en tomo separado publique mis Anécdotas Americanas".
- 93 GILIJ. *Ensayo de Historia americana*, III, 50: "Pero hemos dicho bastante de la religión antigua de los orinoquenses. Cosa ciertamente grata sería oír ahora las máximas de otros americanos sobre este punto; y nosotros, si Dios nos da tantas fuerzas, lo haremos en volumen separado". Y en el tomo IV (pag., 218) vuelve sobre el tema: "Y basta por ahora haber dicho esto acerca de un punto al cual deberé volver más detenidamente en el tomo que prometí sobre la Religión antigua americana".
- 94 Archivo inédito Uriarte-Lecina. Madrid. Papeletas: SALILLAS, Antonio.
- 95 Archivo de Loyola. HERVAS Y PANDURO. *Biblioteca Jesuítico-Española*, Tomo I, entrada: LUBIAN, Roque.
- 96 *Ibidem*.
- 97 El inventario reposa en: ANB. *Conventos*, t. 34, fols., 805-808.
- 98 Antonio JULIAN. *La perla de América provincia de Santa Marta*. Bogotá (1951) 168-169. [El subrayado es nuestro].
- 99 Marcelino GANUZA. *Monografía de las Misiones vivas de Agustinos Recoletos (Candelarios) en Colombia. Siglo XVII-XX*. Bogotá, II (1921) 230-231.
- 100 Antonio JULIAN. *La Perla de América, Provincia de Santa Marta, reconocida, observada y expuesta en discursos históricos por Don Antonio Julián*. Madrid, 1787. *La Perla de América* ha conocido otras tres ediciones, además de la madrileña: una en París en 1854 y dos en Bogotá: 1951 y otra facsimilar: Bogotá. Academia Colombiana de la Historia, 1980.
- 101 HERVAS Y PANDURO. *Biblioteca.*, I, [Entrada, Julián, Antonio]. El manuscrito original reposaba en manos de Ezequiel Uricoechea. Ezequiel URICOECHEA. "Los americanistas". En: *El Americano*. París, n° 12 (junio 11 de 1872) 203. Véase: Mario Germán ROMERO. "El Padre Antonio Julián y su libro *Monarquía del Diablo*". En: Antonio JULIAN. *Monarquía del Diablo en la gentilidad del Nuevo Mundo Americano*. Santafé de Bogotá (1994) 14-15.
- 102 Antonio JULIAN. *Historia del río Grande: por otro nombre Magdalena, y río de Santa Marta; con la descripción individual de todas las provincias del nuevo reino de Granada que baña con sus corrientes y les tributa sus aguas y de todas las minas, corrientes de oro y plata, otros metales, piedras preciosas, ramos de comercio y singulares producciones de la naturaleza*". Tres tomos en 8°. El primer tomo contiene 30 discursos. La obra se acompañará con una planta exactísima del puerto de Santa Marta y con un mapa original, el más correcto e individual de las provincias del Nuevo Reino. [HERVAS Y PANDURO. *Biblioteca.*, I, [Entrada, Julián, Antonio]. Obra citada por el propio JULIAN. *La perla de América*. Madrid (1787) 247. Sommervogel en su *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, IV, 868, lo da como impreso y específica: "Madrid, 178..., 8°, 3 vol.".
- 103 Antonio JULIAN. *Dissertazione critico-espositiva sopra una parte del capitolo 3 della Epistola 2 di S. Pietro, che discopre aver GesuCristo visitato e predicato alle genti americane prima della sua ammirabile ascensione al cielo*. Roma, 1790 (HERVAS Y PANDURO. *Biblioteca*, I. Entrada: JULIAN, Antonio).
- 104 Antonio JULIAN. *Trasformazione Dell America ossia Trionfo Della S. Chiesa Sulla Rovina della Monarchia del Demonio in America Dopo La Conquista Fattane Da' Monarchi Della Spagna: Con Riflessioni Apologetiche, e coll' aggiunta di una Dissertazione Critico-Espositiva, nella quale spiegandosi le parole di S. Pietro Epi I. c. 3. Qui increduli fuerant in diebus Noe, cum fabricaretur Arca vv. 18, 19, 20. Dimostrasi con valide ragioni, essere tutto ciò accaduto nell'America. Opera Del Sacerdote Antonio Julián per molti anni Missionario in quelle parti*. In Roma, MDCCXC. Rob. STREIT. *Bibliotheca Missionum*. Freiburg/Br, II (1927) 327. Según Streit se encuentra la *Dissertazione*

Critico-Espositiva en las páginas 239-282 de este libro. Cfr. *Effemeridi Letterarie di Roma*, t. 19, pp. 385-386.

105 Antonio JULIAN. *Monarquía del Diablo en la gentilidad del Nuevo Mundo Americano*. Transcripción e introducción por Mario Germán Romero. Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1994. El verdadero título es: *Monarquía del diablo en la gentilidad del Nuevo Mundo Americano derribada y destruída por los Católicos Monarcas de España: Triunfos de la religión en los dominios conquistados con la fe, valor y armas de los españoles: con reflexiones para confundir a los anticatólicos mordaces émulos de la nación española benemérita de todas las naciones del orbe en conquista tan gloriosa. Historia interesante a la Religión y Monarquía. Compuesta por don Antonio Julián ex-Jesuíta*. El Manuscrito se encuentra en la Biblioteca de la Universidad de Yale. Mss. 154.

106 Antonio JULIAN. *Storia apologetica dei guasti e pregiudizi cagionati dalle Nazioni Straniere alla Nazione e Monarchia Spagnola della Terra Ferma e in tutta America Meridionale soggetta al Monarca Catolico*. SOMMERVOGEL. *Bibliothèque.*, IV, 868. FRANCISCO QUECEDO. "Manuscritos teológico-filosóficos coloniales santafereños". En: *Ecclesiastica Xaveriana*. Bogotá, 2 (1952) 257.

107 HERVAS Y PANDURO. *Biblioteca.*, I, [Entrada, Julián, Antonio]: "En la nota que de esta última obra me dio el señor Julian, ya algo enfermo, un año antes de su muerte añade las siguientes palabras: *no tengo concluido mas que el primer tomo por falta de salud. Otra interesante obra está en mano del señor ministro Dn. Antonio Porlier: pero no puede publicarse su título hasta que suene en España. Está en latín: no sé el volumen que hará*".

108 SOMMERVOGEL. *Bibliothèque.*, IV, 868. A.

109 Manuel BALZATEGUI. *Noticia de la vida, virtudes y trabajos del apostólico varón Padre Roque Lubian que, después de 40 y más años de misionero del Orinoco y Meta, murió en destierro de Italia y Gubbio 8 de mayo de 1781*. En: URIARTE-LECINA. *Biblioteca*, I, 416: "En 4º, 18 hs."

110 Manuel PADILLA. *Vida del P. Andrés Villa que murió en Pérgola a 12 de abril de 1775*. En 4º". En AIUL. Papeletas: PADILLA, Manuel. A todas luces comete un error cronológico el P. Hervás (*Biblioteca*, II. Entrada: Padilla, Manuel) al afirmar que el texto se "Imprimió en América: Vida del jesuita Andrés Villa".

111 José DEL REY FAJARDO. *Bío-bibliografía de los jesuitas en la Venezuela colonial*. San Cristóbal-Santafé de Bogotá (1995) 481-482.

112 Hans KÜHNER. *Lexicon der Päpste*. Fischer Bücherei (1960) 168-170.

113 Archivo de Loyola. Manuel LUENGO. *Diario*, t. 9, p. 93-95.

114 AIUL. Papeletas: PARADA, Manuel.

115 AIUL. Papeletas: PARADA, Manuel. "Envió a Madrid para que se imprimiera".

116 José DEL REY FAJARDO. *Bío-bibliografía de los jesuitas en la Venezuela colonial*. San Cristóbal-Santafé de Bogotá (1995) 571-572.

117 DEL REY FAJARDO. *La expulsión de los jesuitas de Venezuela (1767-1768)*. San Cristóbal (1990) 23-24.

118 Archivo de Monumenta Historica Societatis Jesu. Armadio F-10. *Relacion individual de los Ex-jesuitas muertos de las Once Provincias de España e Indias desde la expulsión hasta el día 30 de junio de 1777*. N°. 4450. Por Don Juan Antonio de Archimbaud. Sin embargo, los PP. Uriarte y Lecina (AIUL. Papeletas: SANNA, Demetrio) afirman que en 1804 vivía en Fano.

119 *Il peccato in Religione, ed in Logica degli Atti e Decreti del Concilio Diocesano di Pistoia celebrato l'anno 1786, nel quale si confutano e dimostrano alcuni errori, inesattezze e contraddizioni, di cui n'è peno zeppo il detto sinodo di Pistoja. Opera Postuma del fu P. Mariano Postofilo degli Eusebij di città Geropoli*. In Assisi, per Ottavio Sgariglia, MDCCCXCI.

120 *Seconda Parte, ossia appendice all'opera intitolata Il peccato... l'anno 1788 in cui si prende di mira singolarmente la giusta difesa dello Stato monastico e regolare troppo ingiustamente attaccato dalla moderna Filosofia per detto Diocesano Concilio. Opera postuma del medesimo fu P. Mariano ... Geropoli.* In Pesaro, MDCCCXCII, dalla stamperia Garelli, 4°, 159 pp. Ha sido el P. Uriarte (*Catálogo razonado de obras anónimas y seudónimas de autores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua Asistencia española.* Madrid, III (1909) 245-247) quien ha clarificado la verdadera paternidad de estos escritos. Resumimos a continuación su argumentación. Según José Toribio Medina (*Biblioteca Americana. Catálogo breve de mi colección de libros relativos a la América Latina*, p. 163) estos dos libros habría que atribuírselos al P. Diego José de Fuensalida. Sin embargo, Diosdado Caballero (*Bibliothecae Scriptorum Societatis Jesu Supplementa*) plantea una duda seria, pues mientras en (I, 166) dice : “Iturriaga existimatur Auctor operis *Il peccato in Religione...*”, se corrige más adelante (I, 256) donde sin duda de ningún tipo adjudica el escrito al P. Demetrio Sanna. Un argumento positivo lo ofrece la *Biblioteca de Religión, o sea Colección de obras contra la incredulidad y errores de estos últimos tiempos...* Madrid, t. XVIII, 235; t. XIX, 270. En el Archivo Histórico Nacional de Madrid se conserva una carta del P. Demetrio Sanna al Duque de Alcudia. Fano y marzo 16 de 1793: “La misma afabilidad de V. Excel. me ha podido determinar a presentarle a V. Excel. juntamente con el segundo tomo no mucho ha publicado, aun el primero impreso el año antecedente contra el novator Sinodo de Pistoja...”. Y D. José Capelletti, escribía el 4 de mayo al mismo Duque: “Paso a manos de V. E. la carta adjunta con los dos libros que la acompañan, que ha compuesto el exjesuita Dn. Demetrio Sanna”. En la misma obra *Il Peccato in Religione ed in Logica* (II, 158) se expresa: “Voglio crocifiggere la modestia dell'Autore d'una Opera così bella col pubblicare patentemente il suo nome. Eccolo il Sig. Abate Demetrio Sanna, exjesuita sardo”. Para más información: Archivo de Loyola. LUENGO. *Diario.* Año 1791, pp. 698-700. Año 1792, p. 741. José CERNITORI. *Biblioteca Polemica degli Scrittori Che dal 1770 sino al 1793 hanno o difesi, o impugnati i Dogmi della Cattolica Romana Chiesa.* Roma (1793) 132-133. H. HURTER. *Nomenclator Literarius recentioris Theologiae Catholicae theologos exhibens qui inde a Concilio Tridentino floruerunt aetate, natione, disciplinis distinctos.* Oeniponte, III, 545-546.

121 SOMMERVOGEL. *Bibliothèque*, VII, 574.

122 SOMMERVOGEL. *Bibliothèque*, VII, 574: “Caballero dit: Plura alia habet ejusdem argumenti sed adhuc inedita”. AIUL. Papeletas: SANNA, Demetrio.

123 Antonio JULIAN. *Tractatus Theologico-Scholasticus de Auxiliis elaborat. a P. Antonio Julian S. J.* Anno 1769. Archivo Vescovile. Ms. 53.

124 Archivo Vescovile. Ms. 66.

125 Archivo Vescovile. Ms. 67.

126 Antonio JULIAN. *Expositio singularis super caput XII Danielis in illa, praesertim verba: "usquequo fines horum mirabilium" usque ad finem capituli.* HERVAS Y PANDURO. *Biblioteca.*, I, [Entrada, Julián, Antonio].

127 Antonio JULIAN. *Schola novissima ab occidente veniens in sinum ecclesiae, sive theologia christiano dogmatica, polemica, et scholastica ad formam iuris Canonici &c. in partes VIII distributa... concinata a missionario Soc. Jes. exule in Italia.* HERVAS Y PANDURO. *Biblioteca.*, I, [Entrada, Julián, Antonio].

128 Antonio JULIAN. *Saggio della devozione alla Madre Santísima del Lume con le novene e sette sabati in ossequio alla gran Madre.* HERVAS Y PANDURO. *Biblioteca.*, I, [Entrada, Julián, Antonio].

129 Antonio JULIAN. *Litania lauretana di María Santísima spiegata, e con pie considerazioni esposta alla devozione de fedeli.* HERVAS Y PANDURO. *Biblioteca.*, I, [Entrada, Julián, Antonio].

130 Antonio JULIAN. *In gratiam catholici Regis Caroli III pro recente exaltatione Immaculatae Conceptionis Deiparae in patronatum dissertatio theologo-expositiva*. HERVAS Y PANDURO. *Biblioteca.*, I, [Entrada, Julián, Antonio].

131 Antonio JULIAN. *Effigies S. P. Ignatii rinovata, sive idea veri et rinovati jesuitae*. HERVAS Y PANDURO. *Biblioteca.*, I, [Entrada, Julián, Antonio].

132 GILIJ. *Ob. cit.*, IV, 265.

133 AHN. *Jesuitas*, 827/2. *Filiacion de los Regulares de la Compañia transferidos de la Provincia de Santa Fee de Bogotá en el Navío nombrado San Pedro y San Pablo que al presente se hallan residiendo en la Casa Hospicio de esta Ciudad*.

134 Pedro CUNILL GRAU. "Felipe Salvador Gilij, geógrafo dieciochesco de la cuenca del Orinoco y del Amazonas venezolano". En: *Montalbán*. Caracas, 21 (1989) 25.

135 *Nachrichten vom Lande Guiana, dem Orinocofluss, und den dortigen Wilden*. Aus dem Italienischem des Abbt Philip Salvator Gilij Auszugsweise übersetzt. Hamburg, bei Carl Ernst Bohn, 1785. El libro fue publicado por M. C. Sprengel y consta de XVI-528 pp.

136 *Nachrichten der Völker am Orinokoflusse*. Aus dem Saggio di Storia Americana des Herrn Abbate Filippo Salvatore Gilij vormaligen Missionars am Flusse Orinoko, gedruckt zu Rom 1782. Ins deutsche übersetzt, mit einigen Verbesserungen vom Herrn Abbé Franz Xavier Veigl. Forma parte de la obra de de Christoph Gottlieb von MURR. *Reisen einiger Missionarien der Gesellschaft Jesu in Amerika*. Aus ihren eigenen Aufsätzen herausgegeben von Christoph Gottlieb von Murr. Mit einer Landkarte und Kupfern. Nürnberg, bei Johann Eberhard Zeh, 1785, pp. 325-404. [Evidentemente se trata de la traducción del Tomo III del *Saggio*]. Según STREIT (*Bibliotheca Missionum*, III, 344) el mismo P. Veigl hizo una segunda edición en 1798 y en la página 314 se refiere a una traducción latina de la que no poseemos ninguna otra noticia.

137 Guillermo de HUMBOLDT. *Viaje a las regiones equinociales del Nuevo Continente*. Caracas, Ministerio de Educación, 1956.

138 Pedro CUNILL GRAU. "Felipe Salvador Gilij, geógrafo dieciochesco de la cuenca del Orinoco y del Amazonas venezolano". En: *Montalbán*. Caracas, 21 (1989) 21-68.

139 GILIJ. *Ob. cit.*, I, 23-24.

140 GILIJ. *Ob. cit.*, I, 24.

141 AIUL. Madrid. Papeletas: COLLADO, Manuel. "En 4º, 80 hojas". El propio P. Gilij (*Ensayo de Historia Americana*, IV, p. XX dice: "... luego al P. Juan Manuel Collado muy conocedor de la Tierra Firme, pero especialmente de los gobiernos de Maracaibo, Santa Marta y Popayán". Esto nos hace pensar que posiblemente fue destinado a Coro en 1756 pero en realidad su destino real fue Maracaibo, y así lo declaraba el P. Collado el 5 de mayo de 1768 en el Puerto de Santa María (AHN. *Jesuitas*, 827/2. *Filiacion de los Regulares de la Compañia transferidos de la Provincia de Santa Fee ... que al presente se hallan en la Casa Hospicio de esta ciudad*. N°. 147).

142 ANCh. *Jesuitas*, 442.

143 Archivo de Monumenta Historica Societatis Jesu. Armadio F-10. ARCHIMBAUD. *Relacion individual de los Ex-jesuitas muertos de las Once Provincias de España e Indias desde la expulsión hasta el día 30 de junio de 1777*. Por Don Juan Antonio de Archimbaud. Provincia del Nuevo Reino de Granada. N°. 4465.

144 GILIJ. *Ensayo de Historia de Historia americana*, IV, XX: "... del primero [Forneri] obtuve los más preciosos informes sobre la Provincia de Caracas en la que vivió algunos años".

145 GILIJ. *Ensayo de Historia de Historia americana*, IV, XX: "... y del otro [Salillas] datos sobre los Llanos de San Juan donde estuvo de misionero de los Amarizanos antes de venir al Orinoco"

-
- 146 GILIJ. *Ensayo de Historia de Historia americana*, IV, XX: "Viene luego aquel que por sus singulares talentos debía ser el primero, a saber, el Padre Santiago [Diego] de Torres, mi maestro de Teología allá en Santafé del Nuevo Reino a quien debo preciosas noticias".
- 147 José DEL REY FAJARDO. *Bío-bibliografía*, 539-540.
- 148 GILIJ. *Ensayo de Historia de Historia americana*, IV, XX: "De los datos del corregimiento de Tunja soy deudor en gran parte al P. Enrique Rojas y a otro muy digno sujeto que por humildad quiere permanecer oculto".
- 149 José DEL REY FAJARDO. *Bío-bibliografía*, 568-569.
- 150 Archivo de la Real Academia de la Historia. Madrid. 9/3854. *Carta del P. Antonio Salillas al P. Jaime de Torres*. Cabruta y mayo 24 de 1763.
- 151 AIUL. Papeletas: SALILLAS, Antonio. "Mss."
- 152 HERVAS Y PANDURO. *Idea dell'universo*, V, 157: "Fra le molte Persone pratiche delle cose delle Indie, che ho consultato per iscritto, ed a bocca, mi hanno favorito singolarmente colle loro notizie ... sul Regno di S. Fe ir Sr. Ab. D. Giuseppe Pajes".
- 153 AIUL. Papeletas: SUBIAS, Joaquín.
- 154 Felipe Salvador GILIJ. *Ensayo de Historia Americana*. Bogotá, IV (1955) pag., XXII.
- 155 Antonio JULIAN. *Mapas de la Provincia de Santa Marta y del Nuevo Reino*. HERVAS Y PANDURO. *Biblioteca.*, I, *Ibidem*: "El abate Antonio Julián tiene cartas exactas de la provincia de Santa Marta y del Nuevo Reino de Granada, que piensa publicar en la historia de esa provincia y reino, que se imprimen en Madrid". E. PORTILLO. "Lorenzo Hervás. Su vida y sus escritos (1735-1809)". En: *Razón y Fe*. Madrid, 31 (1911) 332.
- 156 GILIJ. *Ob. cit.*, III, 281.
- 157 Marie-Claude MATTEI MULLER. "Gilij, pionero de la etnolingüística venezolana: sus métodos y logros". En: *Montalbán*. Caracas, 21 (1989) 91-104.
- 158 Jeús OLZA ZUBIRI. El Padre Felipe Salvador Gilij, lingüista del Orinoco. (Mss). Jesús Olza precisa el valor del autor del *Saggio* dentro de la evolución de la lingüística: "Gilij está en la fase en que la gramática deja de ser general y pasa a particular; Gilij además participa en el alumbramiento del comparatismo, pero hay un momento previo o simultáneo, muy importante en la historia de la lingüística, y es la inclusión del lenguaje dentro de la Historia Natural" (Jesús OLZA. "El Padre Felipe Salvador Gilij en la historia de la lingüística venezolana". En: *Paramillo*. San Cristóbal, 8 (1989) 441).
- 159 Wilhelm SCHMIDT. *Die Sprachfamilien und Sprachkreise der Erde*. Heidelberg (1962) 243-244, 250.
- 160 V. gr. Paul HENLEY. "Los Tamanaku". En: *Paramillo*. San Cristóbal, 8 (1989) 605-643. Nelly ARVELO-JIMENEZ y Horacio BIODR-CASTILLO. "Reflexiones antropológicas sobre el *Ensayo de Historia Americana* de Felipe Salvador Gilij". En: *Montalbán*. Caracas, 21 (1989) 69-90.
- 161 Pascal DURIS. "Histoire naturelle". En: Michel DELON (Edit.). *Dictionnaire européen des Lumières*. Paris, Presses Universitaires de France (1997) 544.
- 162 J. DEL REY FAJARDO. *Aportes jesuíticos a la filología colonial venezolana*. Caracas, II (1971) 205-237.
- 163 DEL REY FAJARDO. *Ob. cit.*, I, 345-348.
- 164 Archivo de Loyola. Lorenzo HERVAS Y PANDURO. *Biblioteca Jesuítico Española de escritores que han florecido en siete lustros: estos empiezan desde el año 1759, principio del reinado del augusto rei Carlos III y acaban en el año 1793*. Volumen, II. Catálogo IV: Escritores extranjeros de obras impresas establecidos en España, 95-97 (del texto transcrito del original manuscrito que reposa en el mencionado archivo).

165 Véase: *Nuovo Giornale di Letteratura de Modena*, t. 33, pags., 233-251. También: *Efemeride Lettararie di Roma*, X: 1-3; 7-9; 9-12; 25-27; 33-35; 289-291; 297-299. XI: 153-155; 161-163; 169-171. XII: 97-99. *L'Esprit des Journaux*. París: 1781 (junio) 106-116; 1782 (enero) 75-90; 1784 (julio) 187-209; 1785 (octubre) 160-169.

166 *Nachrichten vom Lande Guiana, dem Orinocofluss, und den dortigen Wilden*. Aus dem Italienischen des Abbt Philip Salvator Gilii auszugsweise übersetzt. Hamburg, bei Carl Ernst Bohn, 1785, XVI-528p.

167 Rob. STREIT. *Bibliotheca Missionum*. Freiburg/Br, III (1927) 302-303, 313, 314, 344.

168 Francisco Javier PEREZ HERNANDEZ. "Testimonios venezolanos sobre la obra lingüística de Felipe Salvador Gilij". En: *Montalbán*. Caracas, n°. 21 (1989) 179-201.

169 AIUL. Papeletas: FORNERI, José María: "Fragmentos de Cartas y noticias suyas. En las ps. 118-121, 123, 128-129, 136-137, 140-143, 171, 173-175, 216, del t. IV del *Saggio di Storia Americana...* del P. Felipe Salvador Gilij".

170 AIUL. Papeletas: FORNERI, José María: "Pensó en imprimirlo el P. Gilij como apéndice del t. IV de su obra y dejó de hacerlo creyendo que los iba a publicar el P. Hervás". Esta gramática es distinta a la que dejó en el Orinoco al tiempo de la expulsión de 1767. La segunda fue redactada en Italia, muchos años después, con las imperfecciones que ello supone.

171 Véase: AIUL. Papeletas: FORNERI, José María: "1. Carta del Sr. Forneri al P. Hervás sobre su misión de la nación yarura y sobre los idiomas de las naciones a esta inmediatas. Tráela el mismo Hervás en su *Catálogo de las Lenguas...*, I, 225-227". En realidad, la esencia del contenido se refiere fundamentalmente a los yaruros.

172 El texto original italiano reposa en: ARSI. *Opera Nostrorum*, 342, fols., 193-201v. Publicamos la traducción española en: *Aportes jesuíticos a la filología colonial venezolana*. Caracas, II (1971) 261-276.

173 José DEL REY FAJARDO. *Aportes jesuíticos a la filología colonial venezolana*. Caracas, II (1971) 205-316.

174 J. DEL REY FAJARDO. *Aportes jesuíticos...*, II, 207-237 publicamos la correspondencia Gilj-Hervás y Panduro que reposa en el Archivo Vaticano: *Vat. Lat.*, 9802.

175 ARSI. *Opera Nostrorum*, 342, fols., 193r-201v. [cambia Manuel por José]

176 ARSI. *Opera Nostrorum*, 342, fols., 202r-209v.

177 *Reflexionessobre la Naturaleza, o consideraciones de las obras de dios en el orden natural*. Escritas en alemán para todos los días del año. Por M. C. C. Sturm. Traducidas al Francés y de éste al Castellano con Notas instructivas y curiosas. Madrid, año de 1794. 4 tomos en 8°. Véase: Lorenzo HERVAS Y PANDURO. *Biblioteca Jesuítico-Española*, t. II, 9. J. Eug. De URIARTE. *Catálogo razonado de obras anónimas y seudónimas de autores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua asistencia española*. Madrid, II (1904) 88. J. DEL REY FAJARDO. *Bío-bibliografía*, 96-97.

178 José DEL REY FAJARDO. *Bío-bibliografía*, 370-371.

179 HERVAS. *Biblioteca Jesuítico-Española*, II, MAS Y RUBI, Josef Alejandro.

180 rchivo de Monumenta Historica Societatis Jesu. Armadio 10. *Relacion individual de los Ex-jesuitas muertos de las Once Provincias de España e Indias desde la expulsión hasta el día 30 de junio de 1777*. Por Don Juan Antonio de Archimbaud. Provincia del Nuevo Reino de Granada. N°. 4371. AHN. *Jesuitas*. Serie Temporalidades. Legación Urbino, n. 28, 33, 81. (Se trata de recibos de pensiones de 1775 y 1776).

181 HERVAS. *Biblioteca Jesuítico-Española*, II, MAS Y RUBI, Josef Alejandro.

182 *Summarium vitarum Provinciae Romanae*. I, 14: "Doctus in Geographia et Astronomia, quas dum in saeculo viveret, plures ingeniosos alumnos privatim docuit".

183 ARSI. Catálogo, 1820; 1826; 1829; 1830; 1831.

184 ARSI. Catálogo, 1832.

185 HERVAS. *Biblioteca Jesuítico-Española*, II, MAS Y RUBI, Josef Alejandro. "Un tomo con 200 figuras que envió a la Secretaría de Indias en Madrid para la impresión".

186 HERVAS. *Ibidem*: "Dos tomos en lengua española".

187 HERVAS. *Ibidem*: "Un tomo en lengua española".

188 HERVAS. *Ibidem*: "Un tomo en lengua española".

189 HERVAS. *Ibidem*: "En lengua latina".

190 HERVAS. *Ibidem*: "Dos tomos en lengua italiana".

191 HERVAS. *Ibidem*: "Seis tomos en lengua italiana".